

REVISTA

CLAR



CONFEDERACIÓN LATINOAMERICANA DE RELIGIOSOS · CONFEDERAÇÃO LATINO-AMERICANA DOS RELIGIOSOS
CONFEDERATION OF LATIN AMERICAN RELIGIOUS · CONFEDERATION LATINOAMERICANE DES RELIGIEUX

Año XLVIII - No 2 / Abril - Junio 2010

Escuchar los
CLAMORES
de la vida



FECUNDIDAD de los
sujetos
emergentes



“Escuchemos a Dios donde la vida clama”

Revista CLAR

Año XLVIII - N° 2
Abril - Junio 2010
ISSN: 0124-2172

Revista Trimestral de Teología de la Vida Religiosa
Publicada por la Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR

Director:

Ir. Paulo Petry, FSC

Consejo de dirección:

Hna. Mercedes Casas, FSpS
P. Juan Pablo Zabala Tórrez, SDB
Hna. Rosa Lenis Gutiérrez, HHAA
Hno. Ángel Medina, FMS
P. Gabriel Naranjo Salazar, CM

Colaboradores:

Pierre Jubinville, CSSp
Sofía Chipana Quispe, RRTTTT
Sandra Henríquez, CM
Eleazar López Hernández, Pbro
Liliana Marzano, HSAP
Vanildo Luiz Zugno, OFMcap
Yuri F. Tórrez, FSU
Gregorio Iriarte, OMI

Consejo de redacción:

Hna. Josefina Castillo, ACI
Hna. Beatriz Charria, OP

Consejo editorial:

P. José María Arnáiz, SM
Ir. Vera Ivanise Bombonato, FSP
Hna. Maricarmen Bracamontes, OSB
P. Antonio Gerardo Fidalgo, CSsR
P. Jean-Hérick Jasmin, OMI
P. Pedro Jubinville, CSSp
P. Sergio Montes, SJ
P. Roberto Tomichá Charupá, OFMconv
Ir. Lucia Weiler, IDP
Fr. Vanildo Luiz Zugno, OFM, cap.

Revisión de estilo:

Hno. Bernardo Montes, FSC

Fotografía:

Marco Bogarin
Memo Vasquez

Traducción:

Hna. Leda Reis, MSCS

Editor:

P. Gabriel Naranjo Salazar, CM
Hna. Rosa María Moreno Rodríguez, FSpS

**Departamento de publicaciones
y comunicaciones:**

Alexandra Viviana Viuche

Diseño y diagramación:

Martha Viviana Torres López

NOTA: Las ideas expresadas en los artículos son
responsabilidad de sus autores.

Información para suscripciones 2010

Colombia: \$68.000
América Latina y el Caribe: US \$55
Europa: € \$65 (efectivo)
Resto del mundo: US \$70

Suscriptores en Colombia, cancelar directamente en la Sede-CLAR o consignar en la Cuenta Corriente No. 014790364 del Banco GNB-Sudameris a nombre de Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR. Enviar comprobante de consignación al fax (1) 2175774.

Suscriptores de otros países, girar cheque en dólares pagadero en un banco de Estados Unidos por el valor correspondiente, a nombre de la Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR y enviarlo por correo certificado a la Sede-CLAR en Colombia.

Administración:

Calle 64 N° 10-45 piso 5°
Tels. (57-1) 3100481 · Fax: (57-1) 2175774 · Apartado Aéreo 56804
E-mail: revistaclar@clar.org · www.clar.org
Bogotá, D.C. - Colombia

Impresión:
EDITORIAL KIMPRES LTDA. (4)
Impreso en Colombia



4 **Editorial**



8 **Colaboradores**



Reflexión Teológica

- 11 Colaborar en la misión. Encuentro entre el Horizonte Inspirador de la CLAR y la Misión Continental, **Pierre Jubinville, CSSp**
- 20 Voces y cuerpos que emergen de la memoria clandestina **Sofía Chipana Quispe, RRITTT**
- 27 Clamores de las nuevas generaciones en la Vida Religiosa **Sandra Henríquez, CM**
- 38 Ha llegado la hora de los Indios **Eleazar López Hernández, Pbro.**



Perspectivas

- 46 Foro de pensamiento y construcción social (FP y CS) **Liliana Marzano, HSAP**
- 53 Fórum Social Mundial 2010: Um Fórum de Muitos Fóruns **Vanildo Luiz Zugno, OFMCap**
- 60 Cuando los Pututus suenan: emergencia de lo indígena en Bolivia **Yuri F. Tórrez, FSU**



Subsidios para el camino

- 68 Mensaje del Cardenal Franc Rodé a la XL Junta Directiva de la CLAR
- 72 Mensaje de Monseñor Raymundo Damasceno Assis, Presidente del CELAM a la Junta Directiva de la CLAR
- 76 Mensaje Final de la XL Junta Directiva, Brasilia, 2010
- 79 El amor de Dios y el amor humano. Analogías y distancias **Gregorio Iriarte, OMI**



Reseñas

- 81 La Vida Religiosa ¿Pasión o Desencanto?
- 83 Ser Eclesial
- 84 A Fita Branca



Editorial

Ir. Paulo Petry, FSC
Presidente de la CLAR

Con este número de la Revista, la CLAR apunta algunos senderos que nos llevan a la escucha de los clamores de la vida, destacando la fecundidad de los sujetos emergentes en América Latina y El Caribe. Esos senderos no se originan en la experiencia y la reflexión de una persona sola, sino en un grupo de Religiosas y Religiosos que los reflexionan conjuntamente, a través de textos, apuntes y temas nacidos de la lectura de la Palabra, de la realidad, de la misma vida de los sujetos que aquí comparten sus experiencias y reflexiones.

Con alegría acogemos la reflexión teológica, las perspectivas y los subsidios para nuestro peregrinar aquí presentados por ellas/os desde diversos contextos de nuestro continente. Destacamos esta vez la presencia de *Pierre Jubinville, CSSp, Sofía Chipana Quispe, RRTTTT, Sandra Henríquez, CM y Eleazar López Hernández, Pbro*, quienes a partir de distintos puntos de vista abordan la Misión, las Nuevas Generaciones en la Vida Religiosa y la Vida Religiosa indígena.

De esta forma, Pierre Jubinville nos recuerda que “la misión es el proceso de la apertura radical al entorno y a Dios mismo”. Él nos invita a abrir nuestra vida y nuestra comunidad tanto al Dios de la Vida que nos habla en las Escrituras,

como al entorno donde Él clama, en muchos lugares y variadas formas. Nos desafían y nos retan los nuevos escenarios, donde somos llamadas/os a asumir la misión como un proceso de apertura radical. Ciertamente que todo este proceso es para cada Religiosa/o personalmente y de modo especial para las Comunidades, una aventura humana y espiritual, en ambos sentidos.

Mientras tanto, al asumir esta apertura necesaria, somos conscientes de que optamos por nuevos estilos de vida, donde la sociedad quizás nos vea desde nuevas perspectivas, tal vez de forma más completa, gracias a que estamos más presentes en esta misma sociedad. También somos conscientes de que con esta apertura “perdemos algo de nuestra intimidad”, algo de la privacidad propia del claustro. Y aquí cabe el cuidado de que, al abrirnos para la misión, no perdamos nuestra identidad, o características importantes de ella. Cuando la Vida Religiosa “pierde” el espacio privado del claustro y no crea un espacio apropiado para la persona de la Hermana y del Hermano, ésta probablemente tendrá que crear el propio espacio, dentro o fuera de la comunidad.

Abiertos al proceso misionero, las/os Religiosas/os somos llevadas/os a reconocer al Dios de la Vida tanto en la Palabra como en el entorno donde esta Palabra se sigue encarnando. En este proceso dejémosnos alumbrar por la presencia divina, que nos hará profetizar con mayor vigor, testimoniando la mística que caracteriza al verdadero profeta que habla en nombre del Señor. Y muy bien sabemos que para hablar a nombre de alguien, primero lo tenemos que escuchar con atención, afecto, ilusión, lucidez, compasión, y con un espíritu despejado. Una vez que sepamos escuchar a Dios donde la vida clama, podremos abrirnos personal y comunitariamente a la misión, podremos salir del “claustro” seguros de que la Providencia de Dios nos deparará grandes sorpresas.

La comunidad siempre ha sido el lugar reservado donde las personas consagradas se podían encontrar, compartir su vida, sus pesadillas y esperanzas, sus dolores y alegrías, sus luchas y conquistas, sus gritos y preces. Este sagrado espacio fue y sigue siendo para la Vida Religiosa un lugar privilegiado para el encuentro con lo Sagrado. Cuando se “acaba con el claustro”, el espacio comunitario parece debilitarse, se torna demasiado abierto, y ya uno no logra encontrar-se con la Hermana, con el Hermano. En los espacios demasiado abiertos uno se encuentra con facilidad con muchos, pero superficialmente. Sin el debido cuidado, el encuentro en profundidad con los que conforman la comunidad, se torna difícil,

raro y a veces imposible. En situaciones así, cuando el espacio del encuentro entre Hermanas/os se reduce o desaparece, no es de extrañar que poco a poco el mismo Dios se quede fuera de este contexto, seguramente no por su opción, sino porque ya no le damos el espacio que le corresponde. Lo que las personas consagradas encontraron en la comunidad desde sus orígenes –la gracia del encuentro, el abrazo afectuoso, las relaciones significativas y el soporte sororal/fraterno para la misión–, siempre de nuevo hay que buscarlo, luchar por no perderlo, construirlo día a día, y por supuesto, en todo esto, atención especial merece la misma vida espiritual, la búsqueda de lo sagrado, el encuentro de intimidad con el Único Absoluto.

Se dice que las nuevas generaciones a veces tienen tendencias retrógradas... Yo diría, que la verdadera búsqueda de lo sagrado no es y no puede ser retrógrada. Tal como sucedía a anteriores generaciones, también los nuevos sujetos tienen sus ansias de buscar el infinito, unos a través de nuevas dinámicas de aproximación a lo sagrado (técnicas de contemplación, rituales y ambientes especialmente reservados o creados para momentos de unión muy íntima personal o comunitaria con el Señor), otros rescatando prácticas religiosas conocidas desde hace siglos (el rezo del rosario, la adoración al Santísimo Sacramento, la participación en procesiones, las letanías). No está fuera de moda buscar nuevos y antiguos espacios de encuentro con Dios, de relación con el Absoluto, tanto en lo reconocidamente sagrado, como en lo divino que se revela en lo humano.

Quizás, todavía la VR poco ha sabido utilizar espacios y maneras de asumir las nuevas formas de presencia de lo sagrado en nuestra realidad. El mundo, en constante cambios y con los avances tecnológicos propone valores y anti-valores, discute y vende ideas. Y es en y desde este mundo de donde provienen las nuevas generaciones de la Vida Religiosa de América Latina y El Caribe. Con *Sandra Henríquez, CM*, podemos afirmar que “son generaciones que ven constantemente cómo los espacios de poder, de transmisión de ideologías se van desmascarando dando paso a una realidad constantemente descubierta y expuesta al Facebook y al Chat, donde los límites entre lo público y lo privado se pierden y con ello el derecho a la intimidad”.

Aprovechémonos pues de estos espacios para hacer presente lo sagrado, reconocerlo en donde se manifiesta, ya no solo en el claustro, aunque también y especialmente allí. De los actuales medios de comunicación no seamos tan solo

consumidores, sino productores, autoras y actores, para así ser presencia, y dar mayor visibilidad a nuestra misión, nuestra espiritualidad, nuestra sororidad\fraternidad, nuestra mística y profecía.

Vuelvo a insistir en que en los procesos de apertura a la misión, el espacio de lo sagrado en las comunidades religiosas es algo que no podemos relativizar. Una comunidad que cultiva su vida espiritual seguramente saldrá fortalecida para su misión, saldrá fortalecida en su testimonio del Reino que proclamará a través de gestos, palabras, actitudes y procedimientos. Oigamos a Dios donde la vida clama, y proclamemos su presencia a donde quiera que Él nos envíe, utilizando los medios que nos proporciona.

Colaboradores



Pierre Jubinville, CSSp

Nacido en Canadá, miembro de la Congregación del Espíritu Santo. Hizo su formación en teología en Montreal y París. Tuvo una experiencia en el Congo Democrático. Llego a Paraguay en 1991 para trabajar en comunidades indígenas, después en una parroquia rural y, últimamente, en la formación y la administración. Tiene intereses en antropología cultural y psicología.



Sofía Chipana Quispe, RRTTTT

Nacida en La Paz, Bolivia. Es miembro del Instituto de Religiosas Terciarias Trinitarias.

Realizó sus estudios en el Instituto Superior Ecuménico Andino de Teología (ISEAT), en La Paz Bolivia y en la Universidad Bíblica Latinoamérica.

Es docente y coordina la Lectura Intercultural de la Biblia en el ISEAT. Teje redes con el movimiento ecuménico de biblistas (SEBIP), la comunidad de Teólogas indígenas de Abya Yala y el Instituto Boliviano de Teología a Distancia.



Sandra Henríquez, CM

Religiosa Carmelita Misionera. Delegada General de las Carmelitas Misioneras en Chile. Licenciada en Teología espiritual en la Facultad de Teología y Espiritualidad TERESIANUM Roma. Hace parte del equipo de redacción de la Revista Testimonio. Integra el equipo de formación del Centro de estudios de la Conferencia de Religiosos de Chile del cual es también profesora en la formación inicial.



Eleazar López Hernández, Pbro.

El autor es parte del pueblo zapoteca del Istmo de Tehuantepec, México, y sacerdote secular de la Iglesia Católica en la diócesis de Tehuantepec. Desde 1970 está involucrado en la Pastoral Indígena nacional y, a partir de 1976, es miembro del Equipo Coordinador del Centro Nacional de Ayuda a las Misiones Indígenas, CENAMI. El encabezó el movimiento de Sacerdotes Indígenas de México en sus inicios y es actualmente uno de los principales impulsores de la Teología India a nivel latinoamericano. Es también miembro de la Asociación Ecu­mérica de Teólogos del Tercer Mundo, ASETT o EATWOT y del equipo de teólogos/os Amerindia. Fue parte del ETAP de la CLAR, fue vicepresidente de AICM (Asociación Internacional de Misionólogos Católicos). Es actualmente asesor del CELAM para asuntos indígenas.



Liliana Marzano, HSAP

Religiosa de la Congregación Hermanas de San Antonio de Padua. Más de 20 años en educación. Ha sido general de la Congregación, delegada de la 7ª Constelación de Sud América (UISG) y presidenta de CONFAR.

Actualmente es miembro del Espacio Ecu­mérico, del Foro de Pensamiento y Construcción Social, del grupo ALETHEIA, y del Comité ayuda solidaria a Haití (Comisión Proyectos). Actual-

mente está en la secretaría adjunta para relaciones institucionales de CONFAR. Perteneció al Secretariado Provincial de Educación y el Espacio para la Formación Conjunta (de la Congregación).



Vanildo Luiz Zugno, OFM Cap

Fraile menor capuchino de la Provincia de Rio Grande do Sul (Brasil) con licenciatura en filosofía y maestría en teología. Enseña teología en la Escuela Superior de Teología y Espiritualidad Franciscana (Porto Alegre) y en el Centro Universitario La Salle (Canoas). También colabora en la formación de líderes eclesiales y en asesorías para la formación de la Vida Religiosa. Es miembro del Equipo de

Teólogos/as Asesores de la Presidencia de la CLAR (ETAP).



Yuri F. Tórrez, FSU

Es sociólogo y comunicador social. Con maestría en Ciencias Políticas y actualmente es candidato a Doctor en Estudios Culturales Latinoamericanos por la Universidad Andina Simón Bolívar. Coordinador del Área de Investigación Social del Centro Cuarto Intermedio, perteneciente a la Compañía de Jesús en Bolivia. Autor de varios libros.



Gregorio Iriarte, OMI

Sacerdote Misionero Oblato de María Inmaculada. Ha vivido muchos años de su vida en Bolivia, donde fundó la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos y dirigió la radio emisora minera Pío XII. Autor de libros y artículos de teología, Vida Religiosa y análisis de la realidad. Colaborador de la CLAR y del Centro de formadores para América Latina, en Cochabamba.



Reflexión Teológica

Colaborar en la misión. Encuentro entre el Horizonte Inspirador de la CLAR y la Misión Continental

Pierre Jubinville, CSSp

El “Horizonte Inspirador” del nuevo Plan Global de la CLAR y la Misión Continental lanzada en Aparecida, ¿pueden encontrarse, fecundarse e interpelarse mutuamente? A esto apuesto no solamente para que surjan chispas de nuevas ideas sino para que la transformación práctica deseada por ambos proyectos se realice efectivamente.

O “Horizonte Inspirador” do novo Plano Global da CLAR e a Missão Continental lançada em Aparecida podem encontrar-se, fecundar-se e interpelar-se mutuamente? A isto não somente para que surjam faíscas de novas idéias, mas para que a transformação prática desejada por ambos os projetos se realize efetivamente.

La primera impresión que tuve cuando oí hablar de la Misión Continental (MC), en 2007, durante la preparación de la Conferencia de Aparecida, fue: ¡Otra campaña para combatir a las “sectas” usando el mismo modelo! Veía de nuevo, como había sucedido en los últimos años en mi barrio, duplas o grupitos de católicos recorriendo casa por casa, “enseñando el *kerigma*” con su batería de textos bíblicos, pasando sin escuchar, aprisionados por el mandato de “ir a evangelizar” con una comprensión muy estrecha de ese llamado. Veía una Iglesia a la defensiva, procurando ser más “agresiva” en su *marketing* pero quedándose en lo superficial. Admito francamente que así, con sospecha y resistencias, experimenté mi primer contacto con la Misión Continental. Al intentar estudiarla más de cerca, constaté que la reflexión sobre el tema es de difícil acceso, no parece suscitar hasta ahora mucho interés, como si otros tuvieran o hubieran tenido las mismas resistencias.

En este artículo quisiera compartir un sendero que me hizo llegar a otra visión más positiva. Hay fuentes ricas de la MC, especialmente en el Documento de Aparecida y en los procesos de las Iglesias locales. También quisiera provocar un encuentro fecundo entre el proyecto de la MC animado por el CELAM y las Conferencias Episcopales latinoamericanas y

caribeñas, y las intuiciones de la última asamblea de la Conferencia latinoamericana y caribeña de Religiosos y Religiosas (CLAR), que produjo un “Horizonte Inspirador” (HI) basado en el ícono bíblico del encuentro de Jesús con la Sirofenicia, confirmado en la Transfiguración. El resultado de este encuentro es el refuerzo de una de las ideas centrales del Documento de Aparecida: la conversión de la Iglesia.

1. FUENTES DE LA MISIÓN CONTINENTAL

La referencia explícita a la MC en el Documento de Aparecida es muy discreta, apenas una mención en el número 551 para declarar la intención de lanzarla con la colaboración de todas las Conferencias Episcopales y las diócesis de América Latina y El Caribe. La MC es un medio, el objetivo es el de “poner a la Iglesia en estado permanente de misión”.

La aclaración es importante y refleja el conjunto del Documento de Aparecida. Recordemos los tres tiempos metodológicos del “ver-juzgar-actuar” rehabilitados por la V Conferencia. Esta rehabilitación lleva justamente a una conclusión práctica expresada



El resultado de este encuentro es el refuerzo de una de las ideas centrales del documento de Aparecida: la conversión de la Iglesia



*La MC es un medio, el objetivo es el de
“poner a la Iglesia en estado
permanente de misión”*

ahora con el lenguaje de la “misión”. El documento empieza con un amplio “ver” la realidad latinoamericana y caribeña (Nos. 20-100). El “juzgar” sigue con una meditación sobre la condición de discípula/o-misionera/o de Jesucristo (cap. 4), en comunión (cap. 5), y en formación permanente (cap. 6). La misión de las/os discípulas/os “al servicio de la vida plena” es el tema del “actuar”. En esta tercera parte del documento, se intenta evocar los extensos campos de la misión empezando por la opción preferencial por la gente pobre y excluida, mirando todos los campos sociales, haciendo hincapié en la familia, la cultura, la política, etc. La referencia a la MC es discreta, pero la referencia a la misión es masiva.

En el N° 551 leemos: *“Llevemos nuestras naves mar adentro, con el soplo potente del Espíritu Santo, sin miedo a las tormentas, seguros de que la Providencia de Dios nos deparará grandes sorpresas”*. Esta referencia al texto de Lucas (5, 1-11) vuelve a situar la misión como una propuesta hecha a personas y grupos llamados a ser discípulas/os-misioneras/os. Ellas y ellos, descubriendo su vocación, se lanzan a la misión. Sin embargo, la misión es también proceso para descubrir la vocación, así como los discípulos quienes, después de una noche de

trabajo sin resultado, salieron otra vez y echaron las redes. Las dos vertientes están en el Documento de Aparecida: la/el discípula/o convertida/o incide sobre la sociedad y la Iglesia, y la misión es la experiencia-matriz de la conversión personal, estructural, pastoral de las personas y comunidades creyentes. En este camino, la Providencia *“nos deparará grandes sorpresas”*. La misión es el proceso de la apertura radical al entorno y a Dios mismo, tanto en la iniciativa concreta de la MC, como en la actitud y la acción permanente que se quiere infundir. Es una aventura humana y espiritual, las dos juntas. La iniciativa de la MC nace de una visión global de la Iglesia latinoamericana y caribeña, con el objetivo de renovarla a partir de esa práctica misionera, no considerada solamente como actividad puntual sino como experiencia global de la condición creyente (discípula/o-misionera/o).

El folleto del CELAM, *La Misión Continental para una Iglesia Misionera*, presenta la MC en esta perspectiva. Ella debe *“animar la vocación misionera de los cristianos, fortaleciendo las raíces de su fe y despertando su responsabilidad para que todas las comunidades cristianas se pongan en estado de misión permanente (p. 10)”*. El texto se vuelve redundante de tanto insistir sobre el proceso global. Se observa esto mismo en las consideraciones de las



*La referencia a la MC es discreta, pero la
referencia a la misión es masiva*



El/la discípulo/a convertido/a incide sobre la sociedad y la Iglesia, y la misión es la experiencia-matriz de la conversión personal, estructural, pastoral de las personas y comunidades creyentes

Conferencias Episcopales y diócesis, actualmente. En varios países se insiste en no lanzar en seguida la parte más activa de la MC, de manera que las comunidades y los agentes de la misión tengan primero una buena formación, para que se entienda el objetivo del “estado permanente de misión”.

Sobrevolando la literatura de las Conferencias Episcopales que presentan la MC, se nota también las muchas referencias a documentos anteriores a la Conferencia de Aparecida: orientaciones pastorales, sínodos, consultas, líneas de animación... En varias Iglesias del continente, se reciben las intuiciones de Aparecida y la MC como una prolongación, una confirmación, un fortalecimiento de procesos iniciados antes de la Conferencia de Aparecida. Los años 90 fueron testigos de muchos sínodos diocesanos y parroquiales que se concluyeron con promesas y entusiasmo pero que, hasta ahora, buscan modos efectivos de concretarse. Muchas Iglesias promovieron tomas de conciencia radical que les llevaron a buscar activamente pistas de renovación. Esto es el terruño en el que Aparecida planta la semilla de una nue-

va conciencia misionera y propone la iniciativa concreta de la MC. Esto es “aguas arriba”...

Aguas abajo aparece también el horizonte de los bicentenarios nacionales. Las Iglesias revisan sus aportes históricos y se cuestionan sobre su contribución actual en la sociedad. La iniciativa de la MC es una reinterpretación de la historia misionera del continente sacando del tesoro de su herencia “cosas viejas y cosas nuevas” (Mt 13, 52).

En fin, la MC no es una generación espontánea, ni un antojo súbito. Una mirada más atenta revela en qué *kairos* surge. La Vida Religiosa latinoamericana y caribeña no queda fuera de estos procesos complejos.

2. EL HORIZONTE INSPIRADOR DE LA CLAR

Dos años después de Aparecida, habiendo vivido la Conferencia con una mezcla de esperanza y decepciones, la CLAR convocó su asamblea electiva después de un importante Congreso Teológico para celebrar sus 50 años.



La novedad del nuevo trienio iniciado con la asamblea de junio 2009 está en la mirada dirigida hacia “nuevos escenarios” y “sujetos emergentes” a la luz del ícono bíblico del encuentro de Jesús con la Sirofenicia que le lleva a una conversión, una apertura más universal, confirmada en la Transfiguración



Conscientes de los nuevos escenarios que conforman nuestro contexto socio-económico, político, cultural, religioso y eclesial, escuchamos el llamado del Dios de la Vida a reconocer y acoger la diversidad de los nuevos sujetos emergentes, sus necesidades y reclamos

No aparece mención de la MC en los textos conclusivos.

Conviene, sin embargo, mirar la trayectoria propia de la VR latinoamericana y caribeña. La Asamblea de la CLAR de los 50 años llevó a un consenso sobre un “Horizonte Inspirador” (HI) para la animación del trienio 2009-2012. La declaración final es muy sencilla. Después de una breve evocación de los “senderos recorridos” durante los últimos 15 años, constatando la crisis y el “agotamiento de los modelos”, se saluda la llama de una Vida Religiosa “místico-profética” siempre viva. La novedad del nuevo trienio iniciado con la asamblea de junio 2009 está en la mirada dirigida hacia “nuevos escenarios” y “sujetos emergentes” a la luz del ícono bíblico del encuentro de Jesús con la Sirofenicia que le lleva a una conversión, una apertura más universal, confirmada en la Transfiguración.

Conscientes de los nuevos escenarios que conforman nuestro contexto socio-económico, político, cultural, religioso y eclesial, escuchamos el llamado del Dios de la Vida a reconocer y acoger la diversidad de los

nuevos sujetos emergentes, sus necesidades y reclamos. El encuentro entre la escucha de la realidad, “*Ten compasión*” (Mt 15, 22) y la Palabra, “*Este es mi hijo amado, escúchenlo*” (Mt 17,5), ilumina e impulsa desde la acción del Espíritu nuestros procesos de opción por los pobres, humanización, comunión, revitalización y transfiguración en fidelidad creativa (VC 37) al Reino, amando hasta el martirio (cf. Jn 13, 1).

Antes de la Asamblea, una consulta rápida pero amplia a las religiosas y los religiosos del continente llevó a considerar sus percepciones acerca de los “nuevos escenarios” y de los “sujetos emergentes” a partir de sus prácticas. Desde esa consulta y hasta ahora en muchos encuentros de reflexión en las Conferencias Nacionales se está comprobando la fecundidad de la nueva pista de animación. No se puede analizarla muy profundamente todavía. Su-
brayemos simplemente dos puntos:

El ícono bíblico de la Sirofenicia habla profundamente a la VR del continente que se identifica con Jesús en diálogo con una mujer que le hace ver sus categorías y le llama a una apertura más universal. Al respecto, véase el artículo documentado e inspirado de la Hna



La palabra “sujeto” contiene un peso de dignidad que lleva al respeto, a una actitud adulta de escucha: ¿qué dice?



La acción de esos sujetos suscita justamente una “emergencia”, salir de la exclusión, de la marginación, del anonimato

Lucía Weiler, en la Revista de la CLAR N° 1 de 2010.

El concepto de “sujetos emergentes” también lleva a importantes tomas de conciencia. Es un concepto prestado de las ciencias sociales que intenta analizar las mutaciones de la sociedad actual, global y compleja. Algunos rasgos para orientarse:

- Se trata de sujetos, es decir, de entes, personas, grupos, a los cuales se conecta una acción y una palabra. Con este concepto, salimos de expresiones más generales y más impersonales: “sectores”, “clases”, “franjas”, etc. La palabra “sujeto” contiene un peso de dignidad que lleva al respeto, a una actitud adulta de escucha: ¿qué dice? Y el hecho de que el sujeto hable significa que expresa, sí, necesidades y reclamos, pero también anhelos y aspiraciones, explícita o implícitamente. Se toma en serio el origen humano del fenómeno social, algo que no ha sido siempre muy claro con otras herramientas de las ciencias sociales más asimilables a modelos mecánicos o funcionales de la sociedad.

- La acción de esos sujetos suscita justamente una “emergencia”, sa-



Mirar a los sujetos emergentes traspasa las fronteras de las instituciones

lir de la exclusión, de la marginación, del anonimato. Quiere decir revestir y reivindicar una identidad. Se puede discutir y criticar este proceso en cuanto a que si la identidad revestida corresponde o no a una representación auténtica; si la identificación es realmente libre y no reaccional; si las acciones son liberadoras, pero no se puede negar la realidad del proceso que corresponde a una lucha. El diálogo se hace con alguien que existe y que no permitirá más ser relegada/o a la exclusión. La emergencia es salir del escondite, del anonimato, de la oscuridad donde una realidad quedaba oculta, callada, reprimida.

- Mirar a los sujetos emergentes traspasa las fronteras de las instituciones. Emergen con sus culturas, sus experiencias, sus modos propios de organizarse. Y esto ocurre “fuera” y “dentro” de las instituciones con quienes se relacionan: el Estado, la Iglesia, la familia, la misma VR... Por ejemplo,
 - Emerge una VR con rasgos indígenas.
 - Los nuevos modelos de familia existen no solamente “fuera”



HI y MC se encuentran en sus objetivos que son: una verdadera y profunda conversión, una apertura renovada al llamado al servicio, a ser y dar una “buena noticia” para la vida plena del mundo

sino también “dentro” de las comunidades eclesiales.

- El fenómeno de los “desplazados” y refugiados ahora es tanto intra como extra-nacional.
- La cuestión de género es absolutamente transversal.

De hecho, se diluyen las fronteras y estamos convocados a una mirada mucho más consciente y respetuosa de la diversidad irreductible que constituye la sociedad y sus instituciones.

El HI se ofrece a la Lectura Orante y a la reflexión de las religiosas y los religiosos de América Latina y del Caribe para suscitar actitudes y acciones resumidas en cinco palabras: a través de la *escucha, del discernimiento, y de la compasión*, la VR busca caminos de *revitalización y transfiguración*.

3. INTERPELACIONES MUTUAS

En su esencia, los dos procesos, el que lleva toda la Iglesia latinoamericana y caribeña y el de la VR en el mismo continente, siguen caminos

similares. Ambos nacen de un discernimiento amplio que percibe la realidad continental y mundial, ambos contemplan esta realidad a la luz de la Palabra, y ambos buscan una salida práctica. HI y MC se encuentran en sus objetivos que son: una verdadera y profunda conversión, una apertura renovada al llamado a servir, a ser y dar una “Buena Noticia” para la vida plena del mundo. HI y MC llevan también un acento de sencillez y de seriedad, subrayando el aspecto práctico no como mera aplicación de las reflexiones hechas sino como espacio existencial sagrado donde Dios mismo “nos deparará grandes sorpresas”.

Lo que la MC puede decir al HI, quizás sea, que lo más importante es que la VR vea cómo su propio proceso está vinculado a lo que el Espíritu, la *Ruab Divina*, sopla a su Iglesia latinoamericana y caribeña. Es bueno ampliar el horizonte, sentir cómo participamos de la misma llamada, sintiendo los mismos desafíos sociales y eclesiales.

La MC habla de “misión”, el HI habla más de “encuentro”. Así, la MC insiste sobre *lo que se lleva al encuentro*: la Buena Noticia, el misterio de Cristo como



La MC habla de “misión”, el HI habla más de “encuentro”. Así, la MC insiste sobre lo que se lleva al encuentro: la buena noticia, el misterio de Cristo como centro de un mensaje a proclamar



El HI no habla tanto de misión sino de “ir a la frontera”, de escucha y encuentro con los “sujetos emergentes”

centro de un mensaje a proclamar. Este lenguaje tiene un carácter “frontal” que pone de relieve la cuestión del “anuncio explícito” muchas veces contrapuesto a vivir y promover los “valores del Reino”. Es una invitación a dejar de contraponer y a integrar las dos visiones. Hay un desafío para la Iglesia y, en ella, a la VR: conciliar testimonio de vida y lenguaje pertinente, creíble, actual sobre la herencia cristiana.

La MC se preocupa también por la creación y el fortalecimiento de comunidades; tiene como objetivo inyectar un espíritu misionero a las comunidades ya formadas, y formar comunidades con ardiente espíritu misionero. La VR latinoamericana y caribeña puede también tomar conciencia del potencial “creador de comunidades”, en el sentido amplio, eclesial, de su renovación misionera. De hecho, figura en el Plan Global de la CLAR una mayor colaboración con el laicado.

Lo que el HI puede decir a la MC: el Horizonte Inspirador de la CLAR se atreve a hablar de una “conversión de Jesús”. Es un aporte para reforzar el objetivo de la misión, la conversión de la Iglesia. El evangelio de la Sirofenicia es reflejo de uno de los grandes acontecimientos de todo el NT: la

conversión de la Iglesia que acogió a miembros de otras religiones diferentes de la judía. El tramo de Hechos de los Apóstoles 10 a 15 relata, las primeras “misiones”, pero sobre todo el formidable debate, el discernimiento, la gran apertura que trajeron esas misiones a la Iglesia. El estilo unificador y unánimista de Lucas no logra borrar las huellas de las fuertes tensiones vividas en aquella gesta presentada como una iniciativa del Espíritu Santo.

Al respecto, el HI no habla tanto de misión sino de “ir a la frontera”, de escucha y encuentro con los “sujetos emergentes”, así intenta traducir en términos más modernos la tarea de la misión. Haciendo esto desinfla ese protagonismo misionero a veces demasiado unidireccional que podría contagiar la MC. La misión como encuentro lleva a tomar en serio la persona del otro, su identidad, su palabra propia, también el proceso y el tiempo del acercamiento. El relato de la Sirofenicia promete un cambio de postura, un descubrimiento y una novedad desde el encuentro mismo.

El concepto de “sujetos emergentes” no solamente invita a esa escucha respetuosa sino que deshace las fronteras



La misión como encuentro lleva a tomar en serio la persona del otro, su identidad, su palabra propia, también el proceso y el tiempo del acercamiento



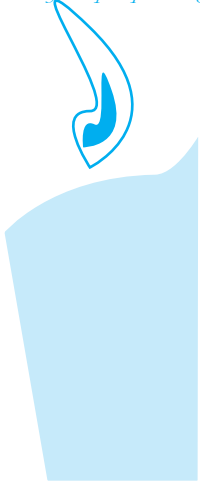
Se trata de llevar juntos/as pero con carismas diferentes el proyecto de la Misión Continental y, más profundamente, se trata de la visión que compartimos para ser testimonio de Jesucristo en este continente

demasiado duras. Cuestiona los reflejos identitarios rígidos que deslinean con demasiada precisión el adentro y afuera. No se trata de hacer borrosos o movedizos los límites de las convicciones, de la experiencia, de la tradición, de la ética... Se trata de ver y acoger la diversidad en nuestra propia familia, en nuestra propia Iglesia, en nuestra propia historia, así como Jesús acogió a la Sirofenicia que no cabía en sus esquemas previos. Yendo un poco más a fondo, llegamos al cuestionamiento de varias actitudes institucionales que fomentan la exclusión. La meditación ofrecida por el HI cuestiona la posibilidad de lanzar y sostener una misión sin que ocurran revisiones de posturas. Bien concretamente no podemos dejar de pensar en posiciones sobre la sexualidad, el género, el matrimonio, la inter-confesionalidad, el ministerio, el diálogo inter-religioso, etc. No se trata de cargar la misión con una agenda

de debates intra-eclesiales. Se trata de asumir que este momento práctico de la misión, querido, preparado, lanzado por toda la Iglesia continental, la lleva a cambios profundos, y fronteras ya no tan rígidas, a una exclamación sorprendida: *“Mujer, ¡qué grande es tu fe!”*.

CONCLUSIÓN

Intenté un diálogo entre dos documentos y acontecimientos muy diferentes por su envergadura, su trascendencia, también por su misma calidad y propósito. Muy distintos, sí, pero tenían que encontrarse y dialogar porque se trata de la comunión eclesial entre la VR y los obispos latinoamericanos, de la CLAR con el CELAM, de la presencia de miles de religiosas y religiosos en sus comunidades parroquiales o de barrio, de la colaboración en varias instancias de las Iglesias diocesanas. Se trata de llevar juntos/as pero con carismas diferentes el proyecto de la Misión Continental y, más profundamente, se trata de la visión que compartimos para ser testimonio de Jesucristo en este continente.



Voces y cuerpos que emergen de la memoria clandestina

Sofia Chipana Quispe, RRTTTT

Los procesos de lucha y reivindicación no sólo de las voces de los pueblos indígenas, sino de los cuerpos que emergen de las memorias clandestinas, buscan edificar sus proyectos históricos, inspiradas en las sabidurías y espiritualidades inéditas de mujeres y hombres que reivindican desde lo cotidiano la búsqueda de una vida digna. A su vez, surge el deseo profundo de beber agua fresca de los pozos ancestrales y de los pozos de la tradición cristiana, para compartirlas.

Os processos de luta e reivindicação não só das vozes dos povos indígenas, mas dos corpos que emergem as memórias clandestinas, buscam edificar seus projetos históricos, inspiradas nas sabedorias e espiritualidades inéditas de mulheres e homens que reivindicam a partir do cotidiano buscando uma vida digna. Por sua vez, surge o desejo profundo de beber água fresca dos poços ancestrais e dos poços da tradição cristã, para compartilhar.

1. EVOCANDO MEMORIAS Y PRESENCIAS

Escribo estas líneas evocando la memoria de las antepasadas y antepasados que nos legaron como herencia: sabidurías, espiritualidades, vivencias, arte, ritos y mitos milenarios, que las nuevas generaciones intentamos recoger de las vasijas de barro inmersas en la vida cotidiana de mujeres y hombres, que mantienen con tenacidad la identidad de muchas culturas ancestrales cobijadas bajo el útero de nuestra Madre Tierra.

En estos tiempos asistimos a la irrupción de muchos pueblos indígenas marginados y explotados por siglos; sus voces y presencias se hacen sentir con fuerza, porque vienen exigiendo sus derechos colectivos, derechos a ser ellas/os mismas/os, a conservar la polifonía de sus lenguas y culturas, a cuidar y defender sus tierras y territorios, a preservar su autodeterminación, a luchar por una educación de calidad, a velar por el reconocimiento de sus creencias y prácticas religiosas propias.

Su presencia ya no pasa inadvertida, según Gregorio Iriarte, en la 12ª edición de su libro *Análisis de la realidad*¹, la población de Latinoamérica y El Caribe alcanzaba un total de 446.000.000 habitantes, de los que

Juan Gorski² dirá que 55.133.739 de habitantes, que significa un 12,4% del total de habitantes en Latinoamérica, es indígena. El 90% de esta población habita en cinco países. En Mesoamérica, México tiene 24.807.440 indígenas que es un 28% de su población y Guatemala tiene 4.966.380 que hace el 54% de su población. En la región andina, Ecuador tiene 4.528.400 indígenas que es el 42% de la población, Perú tiene 4.528.400 de indígenas que es el 54,2% de su población, y por último Bolivia tiene 4.680.960 que es el 64% de los bolivianos.


Los datos a los que nos referimos, revelan la presencia de los pueblos indígenas en unos países más que en otros. En la introducción de los derechos de los pueblos indígenas se refiere a este tipo de datos, cuando plantea que:

La situación de los pueblos indígenas varía de región a región y de país a país y se debe tener en cuenta la significación de las particularidades nacionales y regionales de las diversas tradiciones históricas y culturales³.

En los países donde la población indígena es numerosa, los procesos de

Asistimos a la irrupción de muchos pueblos indígenas marginados y explotados por siglos, sus voces y presencias se hacen sentir con fuerza





La situación de los pueblos indígenas varía de región en región y de país en país y que se debe tener en cuenta la significación de las particularidades nacionales y regionales de las diversas tradiciones históricas y culturales

inclusión son mucho más relevantes, porque se cuenta con la presencia de hermanas/os indígenas en los espacios de toma de decisiones a través de sus representantes, aunque hacer respetar sus derechos sigue siendo una lucha constante. Por otra parte, cabe mencionar que se percibe el resurgir de pequeñas poblaciones indígenas, que traspasan las fronteras oficiales y resignifican las regiones ancestrales, creando vínculos con otros pueblos afines que fortalecen su identidad. Como ejemplos claros de este proceso, están los pueblos denominados kollas argentinos y las/os aimaras chilenos que se asocian a las poblaciones quechuas o aimaras de Bolivia, o las/os Guaraníes de Bolivia, Paraguay, Brasil y Argentina, o los diversos pueblos de la Amazonía brasilera que hoy reivindicar su identidad y dignidad.


Por ello, no se tendría que limitar la mirada a las poblaciones indígenas numerosas, sino a las presencias significativas de comunidades indígenas a lo largo del mundo, que exigen sus derechos dentro de la sociedad y en la Iglesia demandan

una reflexión teológica desde su identidad cultural.

2. LOS PUEBLOS INDÍGENAS Y SU VÍNCULO CON LA IGLESIA

Según testimonios de hermanas y hermanos indígenas, por mucho tiempo las realidades culturales y religiosas de los pueblos indígenas, fueron desconocidas por parte de las iglesias a través de una teología apologética que fundamentalmente las consideraron como ignorancia, superstición, brujería y hasta como obra del demonio. Esa actividad teológica y pastoral en la base del pueblo indígena dejó huellas muy profundas, hasta el punto de que muchas/os indígenas cristianas/os que asumieron la doctrina cristiana, rechazaron sus propios valores y vivencias culturales.

Sin embargo, hubo algunos procesos que abonaron la tierra del diálogo intercultural en las iglesias y las religiones ancestrales. El proceso de apertura y cambio para el mundo católico y



Medellín reconoce a los grupos indígenas dentro de las clases marginadas, como pueblos vivientes con su propia identidad cultural, que piden promoción humana y desarrollo para salir de su condición de postración



En el proceso de identificación como sujetos históricos se hizo evidente conforme los indígenas analizaban su situación social y pastoral después de un proceso de reflexión en los diversos espacios eclesiales, llegando a la conclusión de que su cultura oprimida clamaba liberación

posiblemente para algunos sectores de las iglesias protestantes, fue el Concilio Ecuménico Vaticano II (1965) que propuso abrir las ventanas de la Iglesia para que entrara un aire nuevo que revitalizara los pulmones de las y los creyentes, lanzándolas/os a un compromiso pastoral diferente, dentro del mundo occidental, asiático, africano y latinoamericano.

Otro acontecimiento eclesial de resonancia para la vida y misión de la Iglesia latinoamericana fue Medellín (1968), en cuyo Documento se reconoce a los grupos indígenas dentro de las clases marginadas, como pueblos vivientes con su propia identidad cultural, que piden promoción humana y desarrollo para salir de su condición de postración. El documento acentúa el papel de la educación como capacitación para que ellas/os puedan ser protagonistas de sus historias, de manera que se respetan los valores propios de las culturas indígenas de manera explícita (cf. Medellín, N° 1-13).

En 1970 la Teología de la Liberación, saca al escenario del quehacer

teológico al pobre como sujeto de la teología, y la reflexión de la fe desde la realidad para analizarla cuestionarla y transformarla. Las Iglesias, católica y protestantes, en muchas partes caminaron juntas con el nuevo quehacer teológico. Sin embargo, en dicho proceso teológico, las y los indígenas estaban catalogados como pobres, de manera que su situación cultural y espiritual no eran consideradas.

En el proceso de identificación como sujetos históricos se hizo evidente que los indígenas analizaban su situación social y pastoral después de un proceso de reflexión en los diversos espacios eclesiales, llegando a la conclusión de que su cultura oprimida clamaba liberación.

3. DIÁLOGOS QUE DIGNIFICAN

Pese a las sombras de la evangelización, se reconoce que nuestras antepasadas y antepasados, abuelas y abuelos, padres y madres hicieron dialogar la fe ancestral y la fe cristiana. Como fruto de dicho proceso, vemos que se asume dentro de las concepciones simbólicas indígenas, los símbolos cristianos,



Queda la tarea de que el documento sea asumido por los diversos Estados y se respeten lo que contiene cada uno de sus 46 artículos

como la Biblia, el crucifijo, la devoción mariana, las santas/os, el agua bendita, la hostia, el templo y los diversos ministerios, como sagrados. Por otra parte, muchas y muchos herederas/os de las raíces ancestrales, nos consideramos plenamente indígenas y plenamente cristianas/os, porque asumimos la riqueza de nuestra espiritualidad ancestral y profesamos nuestra fe en Cristo Maestro de la vida digna.

El proceso de diálogo entre la fe ancestral y la fe cristiana que los pueblos indígenas articularon, invita a la Iglesia latinoamericana y caribeña, a radicalizar su servicio en la tierra de las y los indígenas desde una escucha silenciosa a los aportes de nuestras espiritualidades ancestrales. En esta línea nos parece muy importante el aporte de Pablo Suess, cuando plantea que *“las iglesias paulinas no fueron meras copias de las iglesias de Jerusalén, de la misma manera las iglesias de Amerindia no serán meras copias de las iglesias europeas, ni serán sus hijas ni alumnas, sino hermanas más jóvenes y sus compañeras diferentes”*¹⁴.

Como parte del proceso del cristianismo indígena, hoy se van tejiendo las Teologías Indígenas, concebidas como, el hablar de Dios en la historia, base de los proyectos históricos de muchos pueblos de Abya Yala, que confrontan a las teologías racionales que pretenden encasillar la experienci

de la fe cristiana en categorías abstractas e impensables.

4. LA VIDA CONSAGRADA CRISTIANA Y LA APERTURA A LO DIFERENTE

En este apartado quiero simplemente traer eco del encuentro que tuvimos en Quito el año 2008, cuyo lema fue, *“hacia una Vida Religiosa con rostro, pensamiento y corazón indígena”*. Religiosas y religiosos identificadas/o, o vinculadas/os por afinidad con las diversas raíces ancestrales, compartimos el anhelo de ser reconocidas/os desde nuestro ser indígenas. En el compartir se pudo percibir que aún son muy pocas las congregaciones religiosas que se dejan interpelar por las espiritualidades ancestrales, que recrean y dan otros matices a los carismas y espiritualidades.

Aunque hay un esfuerzo en el reconocer las diferencias culturales, es preciso pasar de lo multicultural que tolera y armoniza las diferencias, a un diálogo intercultural que enriquece nuestra convivencia, sin que haya una cultura dominante, sino que nuestras comunidades sean los espacios en los que se puedan armar telares de múltiples colores que reflejen la riqueza de la diversidad y la capacidad de transmitir



Urge la lucha y defensa de la Madre Naturaleza

un mensaje de vida que se halla en el dinamismo de los colores y las formas que se van entretejiendo.

5. ENTRETEJIENDO LAZOS DE SOLIDARIDAD

Para concluir con este pequeño compartir pongo sobre la mesa de nuestras comunidades eclesiales y religiosas, realidades que provocan vínculos solidarios.

- Por un lado celebramos la proclamación de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, en el año 2008, como fruto de una lucha constante y mancomunada de muchos pueblos. Pero queda la tarea de que el documento sea asumido por los diversos Estados y se respete lo que contiene cada uno de sus 46 artículos.
- Por otra parte, preocupa la amenaza que suponen las transnacionales, los proyectos hidroeléctricos, empresas mineras, agroforestales, petroleras y otros avalados por los Estados Nacionales en nombre de un supuesto “desarrollo” para unos cuantos, en deterioro de las comunidades indígenas.
- Urge la lucha y defensa de la Madre Naturaleza, porque se oye decir a las abuelas y abuelos que el tiempo ha cambiado y no es

como antes. Por eso surge la necesidad de generar el equilibrio en la relación entre las y los seres humanos/os, los otros seres vivientes y los elementos de la naturaleza (tierra, aire, fuego, agua).

- La migración como búsqueda de vida digna, se hace indigna, ya que la inclusión dentro de las sociedades no siempre es fácil y esto conlleva a un desarraigo de la tierra de origen y la pérdida de valores ancestrales.

NOTAS

- ¹ IRIARTE, Gregorio. (1999). *Análisis de la Realidad compendio de datos actualizados*. 12ª edición. Bolivia, 171 p.
- ² Citado en: SARMIENTO, Nicanor. (2000). *Caminos de la Teología India*. Cochabamba, p. 19.
- ³ ONU. *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas*. (2008). p.1
- ⁴ SUESS, Pablo. (1991). *La nueva evangelización: desafíos históricos y pautas culturales*. Ecuador, p. 12.

El proceso de diálogo entre la fe ancestral y la fe cristiana que los pueblos indígenas articularon, invita a la Iglesia latinoamericana y caribeña, a radicalizar su servicio en la tierra de las y los indígenas desde una escucha silenciosa a los aportes de nuestras espiritualidades ancestrales

REFERENCIAS

- CENAMI. (1991). *Teología India: primer encuentro taller latinoamericano México*. Abya Yala, Quito.
- CENAMI y ABYA YALA. (1994). *Teología India: segundo encuentro taller latinoamericano Panamá*. Abya Yala, Quito.
- IRARRÁZABAL, Diego. (1999). *Teología en la fe del Pueblo*. DEI, San José.
- IPA. (1997). *Teología India, Aportes: Sabiduría indígena, fuente de esperanza, Tercer encuentro taller latinoamericano de Bolivia*. IDEA, CTP, IPA, Cuzco.
- LÓPEZ, Eleazar. (1996). *Las teologías indias hoy en la sociedad y en la iglesia*. CENAMI, México.
- SUESS, Pablo. (1991). *La nueva evangelización: desafíos históricos y pautas culturales*. Abya Yala, Ecuador.
- SARMIENTO, Nicanor. (2000). *Camino de la Teología India*. Verbo Divino, UCB, Guadalupe, Cochabamba.
- Conferencias Episcopales Latinoamericanas. (1993). Río de Janeiro, Medellín, Puebla, Santo Domingo. San Pablo, Santiago.



Clamores de las nuevas generaciones en la Vida Religiosa

Sandra Henríquez, CM

Los clamores de las generaciones jóvenes en la Vida religiosa poseen la convicción del llamado a ser significativos en el mundo de hoy, buscan apasionarse por Jesús, derribar muros que impiden la comunión, optar activamente por los pobres y las nuevas pobrezas; pero al mismo tiempo están marcados por la fragilidad del momento histórico que viven y que hace difícil la forja de las identidades personales, el compromiso y la fidelidad. Sin embargo, todo esto debe convertirse en un desafío, pues requiere de mujeres y hombres de experiencia de Dios, vigías, compañeras/os de camino, que apuesten por ellos y les enseñen, con la vida, a descubrir los valores fundamentales que mueven la Vida Religiosa místico-profética; La Pasión por Jesús y por la humanidad como única realidad totalizante.

Os clamores das novas gerações na Vida Religiosa possuem a convicção do chamado a ser significativos no mundo de hoje, buscam apaixonar-se por Jesus, derrubar muros que impedem a comunhão, optar ativamente pelos pobres e as novas pobrezas; mas ao mesmo tempo estão marcados pela fragilidade do momento histórico que vivem e que é difícil forjar as identidades pessoais, o compromisso e a fidelidade. Não obstante, tudo isto deve converter-se em um desafio, pois requer de mulheres e homens de experiência de Deus, vigias, companheiros/as de caminho, que apostam por eles e lhes ensinam, com a vida, a descobrir os valores fundamentais que movem a Vida Religiosa místico-profética; a paixão por Jesus e pela humanidade como única realidade totalizante.

El clamor, una de las más profundas y dramáticas expresiones del ser humano, es el grito que pone en acción nuestra relación con Dios y con las/os hermanas/os, nos despierta, hace surgir en nosotras/os los sentimientos más nobles, nos coloca frente a las realidades más crudas generando cambios radicales, y nos recuerda que somos hermanas/os, responsables unas/os de otras/os y corresponsables en el devenir de la vida, de la historia y de las sociedades (Gn 4, 9-10).

La Biblia es una hermosa escuela de clamores, el Pueblo clama y Dios *escucha su clamor* (Ex 3, 7). Pareciera que nuestra relación estuviera marcada por este grito urgente que deja al descubierto nuestra fragilidad y la fuerza de Dios, el libro de Job es un ilustrativo ejemplo, más aún, es como si Dios estuviera esperando nuestro grito insistente: “*¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!*” (Mc10, 46-50).

El clamor es el culmen de un largo proceso de búsquedas y ajustes que van dejando a la persona sin aquellos *pisos* sobre los cuales se solía sostener, en su mayor indigencia, a la intemperie, con los ojos puestos sólo en aquel del que se espera vendrá la ayuda, es plena confianza. El cántico de María es un buen ejemplo del clamor confiado, abierto a la esperanza, soste-

nido sólo por la promesa y el amor de pertenencia; Dios ha escuchado el clamor de sus hijas/os y ha “*derrivado del trono a los poderosos y despedido vacíos a los ricos*”, ha tomado a Israel de su mano (Lc1, 46-56).

Siglos más tarde, la Vida Religiosa surge como contestación a una situación social y como reacción ante una vida degradada, es el final de las persecuciones y los monjes van a ser los sucesores de los mártires, es el momento de la paz constantiniana y el cristianismo ha sido declarado religión oficial del Imperio Romano; de las catacumbas, símbolo de la represión de los cristianos, se pasa a las grutas y celdas solitarias. De esta forma su historia se ha tejido hasta hoy como reacción a clamores que le han exigido cambios audaces y de frontera, no exento de mártires y profetas que han ido marcando el camino, vigías que siempre le han recordado su origen y misión.

Hoy los clamores nos siguen llegando desde todas las direcciones, porque “*la creación sigue con sus gemidos y dolores como de parto*” (Rm 8,22). También desde el interior de la misma VR han surgido clamores, cada generación con lenguaje y expresiones propias, y el Espíritu



El clamor, una de las más profundas y dramáticas expresiones del ser humano es el grito que pone en acción nuestra relación con Dios y con los hermanos



El clamor es el cúmen de un largo proceso de búsquedas y ajustes que van dejando a la persona sin aquellos pisos sobre los cuales se solía sostener

es el que viene hoy en nuestra ayuda para interceder, y sus gemidos requieren de nuestra parte discernimiento y transformación de la mente, para reconocerlos según Dios. (Rm 8, 26-27; 12,2).

1. APROXIMACIÓN A LAS NUEVAS GENERACIONES EN LA VIDA RELIGIOSA

No es mi intención hacer un análisis de los elementos antropológicos, sociológicos, culturales y religiosos que constituyen esta nueva generación, pero están a la base y reforzarán aquello que descubro en el contacto con jóvenes religiosas/os.

1.1. MIRAR A UNA CIBER GENERACIÓN

Hoy es difícil establecer un estereotipo generacional; la rapidez de la tecnología no nos da posibilidad de detenernos, y cuando lo hacemos, ya tenemos sobre nosotras/os nuevos paradigmas y modelos; es un paso vertiginoso, una sucesión de acontecimientos, que ha ido dejando atrás el mundo ordenado, uniforme y sólido al que estábamos acos-


tumbradas/os. A cada instante se nos presentan nuevas dimensiones y posibilidades de ser y vivir. El cambio es tal vez el elemento más *estable* de estas generaciones.

Las/os religiosas/os jóvenes son hijas/os de un mundo tecnológico y global, poseen la riqueza de la multiculturalidad, de relaciones amplias (en redes), la unificación del modo de ser mujer y hombre dado por el acceso rápido y fácil a la información y al mismo tiempo, la realidad se les presenta de forma fragmentada, pequeños espacios (como los íconos de la pantalla del ordenador) que articulan la vida y la verdad. Son una generación que ve constantemente cómo los espacios de poder, de transmisión de ideologías se van desenmascarando, dando paso a una realidad constantemente descubierta y expuesta al *Facebook* y al *Chat*. Los límites entre lo público y lo privado se pierden y con ello el derecho a la intimidad.

Esta generación nació con muros derribados, hegemonías derrotadas, historias de dictaduras y de derechos



También desde el interior de la misma VR han surgido clamores, cada generación con lenguaje y expresiones propias, y el Espíritu es el que viene hoy en nuestra ayuda para interceder, y sus gemidos requieren de nuestra parte discernimiento y transformación de la mente, para reconocerlos según Dios




Esta generación nació con muros derribados, hegemonías derrotadas, historias de dictaduras y de derechos humanos violentados, en la Iglesia de Juan Pablo II y de movimientos laicales

humanos violentados, en la Iglesia de Juan Pablo II y de movimientos laicales; son la generación del voluntariado y no se concibe sin la comunión y la interrelación. Ha entrado a la VR a la media noche¹ y espera como nosotras/os la luz del día, no se sorprende del declive vocacional y numérico ni de la pérdida de relevancia social porque la ha conocido pequeña y de minorías y la quiere sin muros, solidaria, dialogante y de comunión. Son jóvenes que han visto salir a las generaciones intermedias, morir a muchos de sus miembros, y también a hermanas y hermanos mayores viviendo en fidelidad. Saben que la VR de hoy exige valor y pasión y tienen voluntad para ello, pero perciben una cierta tensión en la búsqueda de la síntesis entre el vino viejo de la tradición, la herencia carismática y eclesial, y el vino nuevo de la relectura audaz y la renovación; han tenido que acoger esta realidad y al mismo tiempo articular creativamente su futuro. Nos escuchan constantemente hablar de refundación y reestructuración, de circularidad, de añoranzas de tiempos pasados y fecundos y sólo buscan “la compañía de hombres y mujeres que han sufrido hasta derramar sangre o que han gozado honda-


mente; eso les contagiara el auténtico encanto”².

1.2. UNA IDENTIDAD AMENAZADA

La sociedad de globalización, donde la información, los intercambios y la circulación tienen la característica de ser instantáneos, homogéneos y estándar, no contribuye ni permite la forja de las pequeñas identidades³ pues éstas requieren tiempo para la maduración, dejándolas en condición de fragilidad. Una débil identidad corre el riesgo de desintegrar el sentido de pertenencia y de solidaridad, dos elementos que forman parte de la opción por la VR: “Amor a Dios y amor a los Prójimos”. Las nuevas generaciones se experimentan sin elementos de conexión lo que hace que sus motivaciones, sus grandes anhelos e intuiciones no posean el soporte necesario para la concreción, generando la inseguridad que los caracteriza y sus expresiones: frustración, depresión, deserción. Esta realidad los hace sujetos de ofertas de *seguridad* con andamiajes externos inconsistentes, y con la tentación de acudir en exceso a las ciencias de la psique.



Una débil identidad corre el riesgo de desintegrar el sentido de pertenencia y de solidaridad, dos elementos que forman parte de la opción por la VR: “Amor a Dios y amor los Prójimos”



El gran desafío que se presenta hoy a la VR es el acompañamiento, acompañar a estas nuevas generaciones para que lleguen a una integración afectiva y espiritual que los disponga a asumir el compromiso como parte del proceso madurativo.

El gran desafío que se presenta hoy a la VR es el *acompañamiento*, acompañar a estas nuevas generaciones para que lleguen a una integración afectiva y espiritual que los disponga a asumir el compromiso como parte del proceso madurativo. Esto requiere de personas que quieran ayudar a otras a armar su propio rompecabezas, enseñar a unificar lo disperso, a colocar la *imagen de fondo* que, como en un ordenador, ayude a darle sentido a la multiplicidad de íconos existentes; mujeres y hombres de Dios que transparenten el amor del Señor, sumergidos en el evangelio y lo proclamen, contemplativos que descubran y se asombren por el paso de Dios en la historia y sobre todo que confíen y crean en la novedad de las nuevas generaciones.


2. CLAMORES DE LA VIDA RELIGIOSA JOVEN

Distingo tres clamores, expresiones radicales de una generación que quiere ser fiel y comprometerse apasionadamente por Jesús y la humanidad en medio de sus debilidades e inconsistencias:

2.1. CLAMOR POR LA SEDUCCIÓN DEL PRIMER AMOR: ¡SEDÚCENOS, SEÑOR!

Vivir apasionadas/os por Jesús en una sociedad que coloca la pasión como sinónimo de eroticidad y el amor como medio para la autorrealización, es un gran desafío y un clamor no poco relevante. Es necesario enseñar que la Pasión por Jesús tiene ese sutil punto que media entre el gozo y el dolor inexplicables pero que trae *gran deleite al alma*, como decía Santa Teresa de Ávila y que bellamente expresa en el episodio de la Transverberación:

Veía un ángel cabe mí (...). Véale en las manos un dardo de oro largo, y al fin del hierro me parecía tener un poco de fuego. Éste me parecía meter por el corazón algunas veces y que me llegaba a las entrañas (...). Y me dejaba toda abrazada en amor grande de Dios. Era tan grande el dolor, que me hacía dar aquellos quejidos, y tan excesiva la suavidad (...) que no hay desear que se quite, ni se contenta el alma con menos que Dios (V. 29,13).



Es necesario enseñar que la Pasión por Jesús tiene ese sutil punto que media entre el gozo y el dolor inexplicables pero que trae *gran deleite al alma*



Todo amor de Dios es desborde de amor por los hermanos

Gozo-dolor que despierta la urgencia de que otras/os lo puedan experimentar, “*Suplico yo a su bondad lo dé a gustar a quién pensare que miento*” (V.29, 13) y que coloca a la persona en disposición de apasionarse por la humanidad, de dar a *gustar* aquello que ha experimentado porque todo amor de Dios es desborde de amor por las y los hermanos.

El congreso internacional de Vida Consagrada realizado en Noviembre de 2004 expresa a través de la figura de la samaritana la invitación a que la VR experimente de nuevo la seducción del primer amor. Este primer clamor se convierte al mismo tiempo en la primera tarea a la que somos invitadas/os, despertar en las nuevas generaciones el amor primero, cultivar la oración-contemplación, la única que puede dar solidez a la profecía.

Se necesita crecer en una nueva cultura de la contemplación que haga capaces a los consagrados de escuchar a Dios en la lectura de su Palabra, en la historia de sus orígenes fundacionales, en los clamores de los pobres y hasta en los silencios ávidos de sentido de este mundo. Sólo comenzando por la centralidad de Jesús podrá la Vida Consagrada recuperar su


frescor y atractivo, su encanto y entusiasmo (...)⁴.

De esta forma la VR sólo se puede comprender desde la pasión y ésta entendida como un largo proceso de conversión, valentía, riesgo y novedad que coloca a la persona en situación de permanente búsqueda de equilibrio entre evangelio-vida; calidad-hondura; justicia-misericordia.

Las nuevas generaciones también buscan ser aguijón y apasionarse cada vez más por Jesús, lo buscan a tientas, con aciertos y desaciertos, tratando de comprender su vida y acortar las distancias entre ideal y realidad, y al mismo tiempo queriendo ser significativos para el mundo. Claman por una vida cristocéntrica que los lleve al encuentro con la humanidad, buscan un Jesús que los totalice, que dé sentido a las opciones diarias y convicción a las radicales; que vaya llenando los espacios de búsquedas personales, sus vacíos y heridas; y fortaleciendo con la fuerza del Espíritu el corazón para los grandes sacrificios y renunciaciones. Quieren una vida que, por el contacto asiduo con Él, se convierta en desborde de alegría, optimismo, ilusión, entusiasmo y creatividad. Buscan vivir la austeridad, no sólo la



Despertar en las nuevas generaciones el amor primero, cultivar la oración-contemplación, la única que puede dar solidez a la profecía

 El grito de la seducción pasa por un profundo deseo de ser *Misericordia de Dios* para los hermanos, *sentir con, padecer con*, en carne propia

material sino austeridad de sí mismos, de sus tiempos, cosas y relaciones; No lo quieren todo, sino lo necesario para sostener una búsqueda auténtica y madura, que constantemente les ayude a descubrir los motivos que los llevaron a decir sí y resignificar sus opciones.


El grito de la seducción pasa por un profundo deseo de ser *Misericordia de Dios* para los hermanos, *sentir con, padecer con*, en carne propia; Una vida humana y humanizante que toque lo real de las personas, no sólo a niveles de reflexión, sino con un compromiso de caminantes junto a los pueblos con ojos y oídos atentos. Se trata de una actitud de vida que tenemos que cultivar nosotras/os, la VR que ya ha dejado de ser *joven* y que hoy se convierte en acompañante de las nuevas generaciones. Nos tendría que salir naturalmente porque quienes nos hemos dejado seducir por Jesús somos *activas/os e inquietas/os* como Marta; *silenciosas/os y cautivantes* como María y nos desafía a la conversión una sociedad que estimula la actividad desenfrenada, las horas de trabajo extenuante, que distancian del derecho al descanso y la familia. Sin embargo, no estamos exentas/os de esta tentación, la mayoría de las veces nos volvemos religiosas/os activistas y nos

perdemos de ser mujeres y hombres contemplativas/os y espirituales. Olvidamos que fuimos llamadas/os para ser testigas/os de la presencia real de Dios en la vida y no profesionales exitosos que emprenden grandes obras y monumentos, nos olvidamos, en definitiva, de que tenemos que conducir a las nuevas generaciones a la búsqueda de lo esencial, lo fundante, lo profundamente humano.

2.2. CLAMOR POR LA UNIDAD Y LA COMPLEMENTARIEDAD:

¡SEÑOR, QUE NO HAYA MUROS EN NUESTRAS PLAZAS!

Uno de los rasgos que caracteriza a las nuevas generaciones es el de las relaciones globales, con todo lo que pueda tener de cuestionable y digno de análisis, es innegable que las relaciones son uno de sus valores. Me sorprende verlos creando una red de relaciones virtuales universales y al mismo tiempo compartiendo con sencillez la vida en grupos nucleares; hablan de sí mismos con mucha libertad, casi exponiendo su intimidad y de igual manera se ha-

 Tenemos que conducir a las nuevas generaciones a la búsqueda de lo esencial, lo fundante, lo profundamente humano



Claman por un mundo donde las fronteras se derriben y den paso a la solidaridad, las discriminaciones raciales a la comunión, y la sed de poder al servicio

cen solidarios con la intimidad de los demás; son escuchadores, no discriminan, solidarizan y son fieles, para ellos las relaciones exceden fronteras, estratos sociales, razas, sexo y creencias, están lejos de ser territoriales, son más bien universales y de aquí surge el clamor por la unidad y la complementariedad.

Claman por un mundo donde las fronteras se derriben y den paso a la solidaridad, las discriminaciones raciales a la comunión, y la sed de poder al servicio.

Claman por una Iglesia que, fiel al mandato de Jesús, trabaje a favor de la unidad “para que sean uno como nosotros” (Jn 17, 11), y sea capaz de romper con los muros moralizantes y autosuficientes para convertirse en icono de comunión.

Claman por una VR de comunidades abiertas, de relaciones intercongregacionales, de ayuda mutua, donde los carismas personales y congregacionales sean un puente para la solidaridad universal, un fortalecimiento evangélico. Quieren hacer de las comunidades lugares de

encuentro e interacción generacional abierta, confiada, de cooperación y enriquecimiento mutuo que los capacite para una misión común⁵, comunidades de puertas abiertas donde todas/os, incondicionalmente se sientan miembros, acogidas/os, escuchadas/os, queridas/os, y las personas perciban un verdadero interés y afecto por ellas y no nuestro descontento por interrumpir horarios y tareas comunitarias sin previo aviso y de forma inoportuna. Una VR de lenguaje sencillo comprensible para todas/os y donde las relaciones fundamenten la fraternidad y sean encarnación del evangelio. Claman por *espacios vitales*⁶ donde comunicar fe vida y sentida, experiencias, sentimientos e intuiciones profundas, auténticos hogares de vida fraterna y evangélica donde se transmita la tradición carismática y el carisma encarnado. Lo contrario, la saturación excesiva de actividades, horarios, y tareas impuestas, que son expresión de desconfianza y control, pueden obstaculizar el proceso de consolidación de una verdadera identidad cristiana consagrada, y corremos el riesgo de formar generaciones *infantiles* incapaces de dar cuenta de sus motivaciones y opciones, que



“Han visto y oído el clamor del pueblo” (EX 3, 7). Esas experiencias previas constituyen un cierto *temple* y dan un *plus* experiencial que les lleva a clamar por la urgencia del testimonio y la desinstalación

no les permite comprenderse y comprender el mundo ni abrirse al riesgo y la osadía propios de la VR, lo que las hace frágiles e inconsistentes llegando en muchos casos a la deserción.

2.3. CLAMOR POR LOS POBRES Y EL TESTIMONIO DE POBREZA: ¡MUÉSTRAME TU ROSTRO, NO ME ESCONDAS TU ROSTRO!

Las/os jóvenes traen a la VR un inmenso bagaje experiencial. Cuando la miran como opción de vida, ya vienen de haber recorrido países, ciudades y pueblos en voluntariados, misiones y trabajos solidarios, muchas y muchos de ellos han postergado el inicio de su etapa laboral por regalar un tiempo de sus vidas y profesiones a ayudas humanitarias, por lo que, claramente *“Han visto y oído el clamor del pueblo”* (EX 3, 7). Esas experiencias previas constituyen un cierto *temple* y dan un *plus* experiencial que les lleva a clamar por la urgencia del testimonio y la desinstalación: Mostrar el Rostro de Dios Amable, cercano, comprometerse radicalmente con los pobres, los sencillos, los más abandonados de la sociedad, un compromiso que involucre un estilo de vida compartido, vivir como ellos, desplazarse, ser itinerantes para acercarse a sus experiencias de Dios y juntos hacer

camino de fe, de Iglesia peregrina que busca y anhela hacer presente el Reino. Estas experiencias de vida nutren y fortalecen frente al individualismo y utilitarismo imperantes hoy, frente a la búsqueda de éxito y poder que deshumanizan al ser humano.

Claman y anhelan un mundo donde se derriben las desigualdades y las distintas manifestaciones de pobreza, y comprenden que la misión hoy más que nunca requiere de mujeres y hombres amantes de Jesús, apasionados por el Reino y conocedores de la herida que traspasa el corazón del mundo, y convencidos de que Jesús los urge a dar respuestas audaces y creativas.

Buscan las posibilidades de recrear, de gestar a la luz del Espíritu una Vida Consagrada que sea signo y responda a un mundo que está sediento de Dios, de trascendencia, de sentido, que salga de su situación de instalación y comodidad, que deje de preocuparse por sus problemas de significancia social, numérica y generacional, y recupere su profetismo y la audacia de leer los nuevos signos y dar nuevas respuestas

Claman por una vida profética y encarnada llamada a acoger las palabras de Jesús *Talitá Kum* (Mc 5,41) levántate, sal de tu pasividad, de tus estructuras y preocupaciones, denuncia lo injusto, lo que atenta contra la vida y dignidad de las personas



ante el apremiante sufrimiento de millones de seres humanos que se debaten entre la vida y la muerte por un sistema que como un engranaje de rueda va desechando en cada movimiento a los más pobres de las sociedades.

Claman por una vida profética y encarnada, llamada a acoger las palabras de Jesús *Talita kum* (Mc 5,41) levántate, sal de tu pasividad, de tus estructuras y preocupaciones, denuncia lo injusto, lo que atenta contra la vida y dignidad de las personas. Finalmente, claman por la aparente ausencia de profetas, líderes espirituales, maestros mistagogos, otros que, como Juan el Bautista, muestren al Cordero.

Sin embargo, estos clamores también necesitan ser acompañados, purificados, encausados, convertirlos en desafío y actitud permanente, en certeza de que la opción por la/el hermana/o es identificación con Jesús, es camino de evangelio que compromete completamente la vida y no sólo un tiempo de ella, de esa forma les ayudaremos a madurar la fe y entender la misión como principio de misericordia que supone la comprensión e integración de sí mismos, de los hermanos y del cosmos.

NOTAS

¹ *Noche Oscura*. Es el misterio de muerte-vida que Dios realiza en cada persona y que suscita en el creyente la vivencia de ruptura y desconcierto, lejanía y abandono de Dios, pero al mismo tiempo un fuerte deseo de servir a Dios. Como obra de Dios, abarca todos los tiempos y se ubica en la dinámica de historia de salvación, de misterio divino y humano que tiene como punto culmen la madurez espiritual.

Noche Colectiva: Se usa para designar un fenómeno eclesial y epocal colectivo. Se ha impuesto como valor y expresión en la espiritualidad y en las culturas, a tal punto de que hoy se cuenta con ella tanto en el plano de la teología como en otros ámbitos socio-culturales. Sus rasgos caracterizantes son: La sociedad en transformación, la experiencia de ausencia de Dios como quiebra de los presupuestos que indicaban que estaba siempre presente y que la colectividad vivía en su presencia. Mantiene similitudes con la noche oscura individual en los rasgos más esenciales: oscuridad, indecisión, obstáculos.

² ARNÁIZ, José María. (2007). *Que ardan nuestros corazones. Devolver el encanto*

a la vida religiosa. Publicaciones Claretianas, 147 p.

- ³ SARMIENTO, Pedro Manuel cmf. (2006). "Identidad, arraigo y fidelidad", en *Vida Religiosa*, Cuaderno 4, Vol 100. p. 20. "Esta fragilidad (...) amenaza las identidades específicas. Las identidades pequeñas, que garantizan mejor la estabilidad, la definición de sí mismo, la solidaridad interna y la pertenencia, se ven sustituidas por redes funcionales y simbólicas; éstas determinan el cómo ha de entenderse un ser humano de un modo mucho más débil. Aparece el riesgo negativo de desintegración"
- ⁴ SARIEGO, Jesús M. (2005). "Pasión por Cristo, pasión por la humanidad" Un

Congreso para la vida Consagrada, en *Revista Diakonía*. N° 113, p.16.

- ⁵ ARNÁIZ, José María. (2009). *Encontrarse es todo*, Editorial PPC, p 79.
- ⁶ *Cuando hay vitalidad en la Vida Consagrada de una provincia, una comunidad o un grupo, se crea un clima de entusiasmo por la propia vocación y sentimientos de cariño por los fundadores y el carisma. Los religiosas se sienten felices, viven encantadamente la opción que han hecho y superan fácilmente las crisis de abandono (...)* ARNÁIZ, José María. (2007). *Que ardan nuestros corazones. Devolver el encanto a la Vida Consagrada*, Ediciones Claretianas, 160 p.



Ha llegado la hora de los Indios

Eleazar López Hernández, Pbro

Centro Nacional de Ayuda Misiones Indígenas. 2010

Las voces silenciosas de los pueblos originarios del Continente están emergiendo. Puestos en pie, interpelan con un clamor ancestral para salir de la tumba a la que han estado expuestos. Actualmente son más los espacios abiertos a estos pueblos de esperanza, pero aún el camino es largo y de ahí la insistencia de continuar con el llamado para mostrar a la sociedad la importancia de recuperar su legado y empalmarlo con la realidad actual. Es una invitación a no perder la fe de que otro mundo es posible, ya que estos pueblos se convierten en una alternativa de vida, que junto con otros excluidos de la sociedad hacen un llamado a la justicia, a la equidad y al respeto por la Madre Tierra. Los indígenas tienen el derecho a sentarse en la mesa con todos los comensales de la vida.

As vozes silenciosas dos povos originários do Continente estão emergindo. Postos em pé, interpelam com um clamor ancestral para sair da tumba a que têm estado expostos. Atualmente são mais os espaços abertos a estes povos de esperança, mas mesmo assim, o caminho é longo e daí a insistência de continuar com o chamado para mostrar á sociedade a importância de recuperar seu legado e ligação com a realidade atual. É um convite a não perder a fé de que outro mundo é possível, já que estes povos se convertem em uma alternativa de vida, que juntamente a outros excluídos da sociedade fazem um chamado à justiça, à equidade e ao respeito pela Mãe Terra. Os indígenas têm o direito a sentar-se à mesa com todos os convidados da vida.

1. LOS TIEMPOS ESTÁN CAMBIANDO

Hace apenas unos cuantos años la presencia y la voz indígena en las sociedades nacionales y en la Iglesia de América Latina no tenían ninguna relevancia. Éramos la población negada, los *sin voz ni voto*, aquellos sobre quienes los demás podían decidir qué hacer o qué no hacer, sin consultarnos ni tomarnos en cuenta. Era como si prácticamente no existiéramos o sólo fuéramos objeto de atenciones o de opciones benevolentes incluso de quienes se aprovechaban de nuestros recursos y del fruto de nuestro trabajo. Pero los tiempos han cambiado y ahora nuestra voz, que lentamente se fue levantando primero como un murmullo casi silencioso y luego como un clamor de gritos exigentes, resuena en los cuatro cantos del mundo globalizado para clamar por la vida no sólo de las y los indígenas, sino todas y de todos los que somos hijas e hijos de la Madre Tierra. Para algunos esto es motivo de gozo y, para otros, más bien causa de temor y preocupación.

Después de mucho tiempo de ser puestos a la deriva o al margen de las sociedades dominantes, los indígenas estamos emergiendo de la tumba, a la que nos han querido llevar, con la misma lozanía de Aquel que se levantó de entre los muer-

tos para espanto de quienes quisieron aniquilarlo llevándolo al cadalso de la cruz; Aquel mismo que creyó que su amigo Lázaro no estaba muerto y fue a despertarlo después de varios días de haber sido enterrado.

2. LA EMERGENCIA INDÍGENA Y SUS IMPLICACIONES

La actual puesta en pie de los *pueblos originarios* del Continente interpela seriamente a todos, incluida desde luego la Iglesia Católica, que ha recibido directamente el impacto de esta voz¹. Pero este clamor ancestral desafía sobre todo a las sociedades nacionales al reclamar que diseñemos juntos y pongamos en marcha nuevos proyectos de nación donde las y los indígenas no seamos sólo objeto de derecho y de acciones altruistas, sino sujetos de la vida del país, como verdaderos pueblos que existían aquí mucho antes que las naciones actuales. Parafraseando el evangelio de Jesús (cf. Mt 15, 21-28), los indígenas ya no nos resignamos sólo a comer, como los *perritos*, las migajas que caen de la mesa de quienes se han apoderado de la conducción de nues-

Después de mucho tiempo de ser puestos a la deriva o al margen de las sociedades dominantes, los indígenas estamos emergiendo de la tumba, a la que nos han querido llevar



tros países e iglesias; queremos sentarnos en la mesa, en plan de igualdad de derechos y obligaciones, con todos los comensales de la vida.

3. LOS INDÍGENAS ANTE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL

A menudo nos han tildado de *globalifóbicos* y opositores al progreso. Eso no es así: los pueblos indígenas hemos sido los primeros en plantearnos en serio el asunto de la globalización neoliberal². No es la modernidad en sí misma lo que más nos preocupa; pues los pueblos indígenas no le tememos a la modernidad³. La modernidad y el progreso no son enemigos de nuestros pueblos. Sí lo es la injusticia con que la modernidad neoliberal se construye acumulando riquezas en pocas manos a costa del empobrecimiento de las mayorías. Y ante la injusticia nuestros pueblos han sabido reaccionar airadamente no sólo ahora, sino en toda nuestra historia.

Ante los tratados de libre comercio y los macro-proyectos modernizados, los pueblos indígenas percibimos de inmediato no la bondad de un planteamiento que nos viene a resolver los problemas de miseria y postración, sino la voracidad despiadada de un modelo social que, después de habernos despojado de

nuestro capital básico, constituido por la tierra y sus recursos naturales, ahora regresa por lo que nos queda en la superficie y en el subsuelo. Se trata de un sistema que enfatiza la mercantilización de todo poniendo el mercado por encima del ser humano y sus valores. Esto lo dijimos desde finales de los 80⁴ y más abundantemente a principios de los 90. Pero nadie en el poder nos hizo caso. La globalización neoliberal se impuso, a pesar de las voces indígenas y no indígenas en contra.

4. PERO OTRO MUNDO ES POSIBLE

Ante el *orden establecido* los descendientes de los pueblos más antiguos de este continente no nos quedamos de brazos cruzados, como otros sectores de la sociedad a los que poco a poco los fueron convenciendo de que no hay alternativa viable. Nosotros nos pusimos en búsqueda y nos unimos a los soñadores de *otro mundo posible*, porque, a pesar de lo dramático de los acontecimientos, consideramos que hay un nuevo momento *kairótico* de la historia



Los indígenas ya no nos resignamos sólo a comer, como los perritos, las migajas que caen de la mesa de quienes se han apoderado de la conducción de nuestros países e iglesias; queremos sentarnos en la mesa, en plan de igualdad de derechos y obligaciones, con todos los comensales de la vida

para abrir posibilidades de un futuro distinto del que ahora está vigente. Éste puede ser el inicio de un rumbo diferente a los derroteros impuestos a la humanidad, si tomamos en serio los aportes valiosos provenientes de la sabiduría milenaria de los pueblos que florecían en esta tierra antes del modelo social que desde hace más de 500 años se impuso sobre nosotras/os no sólo en este continente, sino en el mundo entero.

Esto lo han entendido muy bien un número considerable de compañeras y compañeros provenientes de la sociedad civil y de las iglesias, que se han acercado a los procesos indígenas recientes y se han hecho entusiastas defensores de las causas que animan y dan sentido a nuestra lucha actual. Ellas y ellos han sido como el Moisés del Antiguo Testamento bíblico que, insertándose vitalmente en la cultura y espiritualidad de los nómadas del desierto, que eran los más marginados de su época, descubrió que ahí se ocultaba una energía de vida que podía servir para diseñar un mundo más humano y justo para todas/os. Y es que en los pobres, que conservan el espíritu de sus antepasados, se encuentran semillas de humanidad que pueden renovar la vida en todas sus manifestaciones: humanas, ecológicas y planetarias. Tal como expresaron los hermanos de Paraguay, los in-

dígenas no somos el problema a resolver, podemos ser la medicina que contribuya a la solución de los problemas.

5. SOMOS PUEBLOS DE ESPERANZA

Los “*pueblos originarios*”, como nos llaman ahora los obispos en el Documento de Aparecida, somos el sustrato más antiguo de este “*continente de la esperanza*” y no hemos perdido las razones que dieron origen a nuestro caminar por estas tierras. Desde milenios atrás aquí hemos echado *raíces* y aquí nos hemos construido *un rostro y un corazón* que nos dan una identidad y un proyecto de vida que, aunque fue brutalmente truncado con la implantación de modelos de sociedad que negaron todos nuestros derechos, sigue animando nuestra esperanza. Como han expresado los hermanos mayas en el Popol Vuh, nuestras raíces siguen vivas y, con esa terca esperanza, que no muere, resistimos de muchas maneras oteando el cielo en la noche larga de la injusticia institucionalizada, en espera de un nuevo amanecer, que ahora se vislumbra en el horizonte. Por eso

Nosotros nos pusimos en búsqueda y nos unimos a los soñadores de *otro mundo posible*, porque, a pesar de lo dramático de los acontecimientos, consideramos que hay un nuevo momento *kairótico* de la historia para abrir posibilidades de un futuro distinto del que ahora está vigente



estamos sacando de las cuevas nuestra sabiduría ancestral y la compartimos con nuestras/os hermanas/os mestizas/os y con toda la humanidad.

Pero la voz indígena no está siendo escuchada por aquellos que, al ver amenazados sus intereses, se llenan de violencia y arman guerras represivas contra nuestros líderes y comunidades, llegando a perpetrar verdaderos genocidios que son crímenes de lesa humanidad. Así lo manifiesta recientemente nuestro hermano Delfín Tenesaca, Presidente de la Ecuarrunari, y uno de los dirigentes indígenas de Ecuador: *“Ningún gobierno ha sido capaz de atender a los pueblos indígenas por su sensibilidad si no es con la movilización organizada a costa de mucha sangre e incluso vidas de muchos de nuestros compañeros”*⁵.

6. SOMOS ALTERNATIVA DE VIDA

En varios países de América la lucha indígena es ahora triunfante y está ofreciendo alternativas en muchos aspectos. En otros lugares los indígenas seguimos tocando puertas para plantear cambios estructurales de fondo que hagan posible sociedades verdaderamente incluyentes. Las iglesias cristianas están siendo igualmente desafiadas por la nueva presencia indígena en su seno, para exigir el lugar digno que nos corresponde

no según el diseño de los *dueños del poder y del dinero*, sino según el plan de Dios, que nos quiere a todas/os como sus hijas y sus hijos predilectos.

Es la hora de construir un mundo donde haya lugar digno para todas y para todos. Esto implica necesariamente, para los Estados, el cumplimiento de los acuerdos pactados con las comunidades indias, la aprobación de leyes, estructuras y mecanismos, que reconozcan y viabilicen la composición de naciones verdaderamente pluriculturales y pluriétnicas, que respondan cabalmente a las exigencias de nuestros pueblos. Y para las iglesias, la puesta en marcha de las decisiones conciliares sobre el surgimiento de las iglesias autóctonas, el decidido apoyo a los procesos indios dentro de la institución: como el diaconado indígena, la teología india, los ministerios autóctonos, la liturgia inculturada. Mientras esto no suceda, Juan Diego seguirá diciendo a Tonantzin Guadalupe: *“Me envías a un lugar donde no ando y no paro”*⁶.



Los *“pueblos originarios”*, como nos llaman ahora los obispos en el Documento de Aparecida, somos el sustrato más antiguo de este *“continente de la esperanza”* y no hemos perdido las razones que dieron origen a nuestro caminar por estas tierras

7. TAMBIÉN LUCHAMOS POR LA MADRE TIERRA

Como han manifestado nuestros representantes en la Cumbre de Pueblos de 2010:


Los pueblos indígenas somos hijos e hijas de la Madre Tierra, o Pachamama en quechua. La Madre Tierra es un ser vivo del universo que concentra energía y vida, cobija y vivifica a todos sin pedir nada a cambio. Es el pasado, presente y futuro, es nuestra relación con la Madre Tierra. Convivimos con ella desde hace miles de años con nuestra sabiduría, espiritualidad cósmica ligada a la naturaleza. Sin embargo, el modelo económico, impulsado y forzado por los países industrializados que promueven la explotación extractiva y la acumulación de riquezas, han transformado radicalmente nuestra relación con la Madre Tierra. El cambio climático, debemos constatar, es una de las consecuencias de esta lógica irracional de vida. Esto es lo que debemos cambiar.

La agresión a la Madre Tierra, los golpes y las violaciones contra nuestros suelos, bosques, flora, fauna, biodiversidad, ríos, lagos, aire y el cosmos son golpes contra nosotros mismos... No se respetan nuestros territorios,

particularmente de los pueblos en aislamiento voluntario o en contacto inicial, y sufrimos la más terrible agresión desde la colonización solo para facilitar el mercado y la industria extractiva.

Reconocemos que pueblos indígenas y de todo el mundo, vivimos en una época de crisis generalizada: ambiental, energética, alimentaria, financiera, de valores, entre otros, como consecuencia de las políticas y actitudes de Estados racistas y excluyentes.

Afirmamos que los espacios de negociación internacional han excluido sistemáticamente la participación de los pueblos indígenas. Por este motivo, ahora los pueblos indígenas nos hacemos visibles en estos espacios, porque al haberse herido y saqueado a la Madre Tierra con actividades que impactan negativamente sobre nuestras tierras, territorios y recursos naturales, nos han herido también a nosotros. Por eso los pueblos indígenas no nos quedaremos callados, sino que planteamos la inquebrantable movilización



La agresión a la Madre Tierra, los golpes y las violaciones contra nuestros suelos, bosques, flora, fauna, biodiversidad, ríos, lagos, aire y el cosmos son golpes contra nosotros mismos...

de todos nuestros pueblos para llegar a la COP 16 en México y otros espacios, articulados y preparados para defender nuestras propuestas, particularmente del Estado Plurinacional y el Vivir Bien. Nosotros, los pueblos indígenas, no queremos vivir mejor, sino queremos vivir bien, que es una propuesta para lograr el equilibrio y a partir de ello construir una nueva sociedad.

La búsqueda de objetivos comunes, según nos muestra la misma historia, solo se conseguirá con la unión de los pueblos indígenas de todo el mundo. Las raíces ancestrales, indígenas, originarias de toda la población mundial deben ser uno de los lazos que nos unan para lograr un solo objetivo⁷.

8. COMPARTIMOS NUESTRAS SEMILLAS DE HUMANIDAD


Como ya he dicho en otras ocasiones, éste es un tiempo especial de gracia y jubileo que da posibilidades para que las utopías indígenas fecunden a la humanidad y haya pronto un nuevo amanecer de la vida. Porque el Espíritu de Dios y el espíritu humano siguen aleteando sobre el caos de la modernidad actual en espera de mujeres y hombres que, junto con Él, seamos cocreadores y cofor-

madores de un nuevo cosmos, de una Tierra sin males o de la Casa grande para todas y todos. Los indígenas percibimos claramente estas señales de los tiempos y ponemos a disposición de los demás hermanas y hermanos del planeta las semillas de humanidad que venimos guardando en los graneros de nuestras culturas ancestrales.

NOTAS

¹ Cabe recordar las protestas indígenas por causa de algunas afirmaciones del Papa Benedicto XVI en la inauguración de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en Aparecida 2007, que los líderes indígenas interpretaron como contrarias a la verdad histórica y, en consecuencia, exigiéndole cambios profundos en sus esquemas de comprensión y de relación con el mundo indígena.

² Por ejemplo en México, las organizaciones indígenas independientes, los organismos no gubernamentales de Derechos Humanos y los servidores pastorales de las comunidades indígenas nos esmeramos, desde los años 80, en escudriñar el sentido y trascen-



Los indígenas percibimos claramente estas señales de los tiempos y ponemos a disposición de los demás hermanas y hermanos del planeta las semillas de humanidad que venimos guardando en los graneros de nuestras culturas ancestrales.

dencia de dicha globalización y sus implicaciones en las comunidades.

³ En la historia pasada nuestras y nuestros abuelos supieron construir modernidades y globalizaciones de gran envergadura. *Mesoamérica*, por ejemplo, como categoría antropológica, es el resultado de una transformación globalizante y modernizadora nunca antes conocida: del nomadismo los pueblos que vivían desde el sur de lo que ahora es Estados Unidos de América hasta el norte de Panamá pasaron a la civilización urbanística a partir de la agricultura del maíz, durante más de mil años: 500 años antes de Cristo y 800 después de Cristo. Los Aztecas, con su tecnología de las *chinampas* (sembradíos sobre el lago), el comercio distante y su concepción de la guerra, implementaron en el Anáhuac mexicano una modernidad grandiosa. Lo mismo hicieron los Incas en los Andes, y los Guaraníes en el Cono Sur; y no se diga de los Mayas en la península de Yucatán y en Guatemala con su sabiduría del tiempo, del espacio y de las matemáticas.

⁴ Mons. Bartolomé Carrasco Briseño, Arzobispo de Oaxaca, expresaba en su homilía en la Basílica de Guadalupe el 12 de mayo de 1984: *“La problemática actual que se abate sobre nuestra patria, con toda su secuela de privación, de dolor y de angustia para el pueblo y, sobre todo, de frustración ante un presente que se deteriora día a día y un futuro que se antoja apocalíptico, casi nos obliga a repetir lo que Juan Diego te expresó con tanta tristeza: ‘Desde que nacimos, venimos a aguardar el trabajo de nuestra muerte’ (Nican Mopohua). Dentro de la estructura de nuestra sociedad actual, el pueblo pobre -el indígena, el campesino, el obrero, el desempleado-, no es otra cosa que ‘hombrecillo, cordel, escalera de tablas, cola, hojas’, reducido en su dignidad y en sus derechos humanos, porque hay un proyecto de sociedad que se construye sin él y, tal parece, contra él”*.

⁵ RedCi, 26 de febrero 2010.

⁶ Nican Mopohua.

⁷ *Declaración de los pueblos indígenas del mundo*. Tiquipaya, Cochabamba, Bolivia a los 21 días del mes de abril del 2010.



Perspectivas

Foro de pensamiento y construcción social (FP y CS)

Liliana Marzano, HSAP

En medio de la crisis, creyendo que otro camino es posible y esperanzados en el despertar de nuestros pueblos, ciudadanas y ciudadanos argentinos, provenientes de muy diversos ámbitos sentimos la necesidad de aunar esfuerzos en la construcción de un imaginario común en torno a un Proyecto de Nación al servicio del pueblo, hermanado con los pueblos de América. Nos congregamos en el Foro de Pensamiento y Construcción Social. El punto de partida y acento estuvo siempre vinculado al campo popular, privilegiando los intereses de los más pobres y la justicia social.

Em meio a crises, acreditando que outro caminho é possível e esperançados no despertar dos nossos povos, cidadão e cidadã argentinos, provenientes de diversos âmbitos sentimos a necessidade de somar forças na construção de um imaginário comum em torno de um Projeto de Nação a serviço do povo, irmanado com os povos da América. Congregamos-nos no Foro de Pensamento e Construção Social. O ponto de partida e acento esteve sempre vinculado ao campo popular, privilegiando os interesses dos mais pobres e a justiça social.

*Para la construcción de un estado de auténtica justicia social
Por la profundización del debate y la participación
Porque otro camino es posible*

Estamos ante una crisis sin precedentes. No sólo el modelo de desarrollo está en crisis; el sistema social imperante y el planeta, lo están.

Basta con escuchar las noticias para corroborar que no podemos quedarnos tranquilos pensando que el mundo superará sin más esta crisis. A pesar de que un alto porcentaje de la población mundial no tiene acceso a condiciones básicas de vida, la humanidad, por la voracidad del sistema consumista, superó los límites de carga (biocapacidad) del planeta -más allá de su capacidad regenerativa-. Dos minutos de terremoto bastaron para que el suelo de Haití se transformara en una gran fosa que sepultó a más de 200.000 personas. Suman 1.000 millones los que padecen hambre en el mundo y se calcula en 2.000 millones la población sobrante, los “*excluidos sin retorno*” en la actual lógica de acumulación de capital. La cuarta parte de los puestos de trabajo están amenazados, en los países centrales crece el desempleo y crece la inseguridad ciudadana y ambiental. Mientras: *103.320 personas tienen un patrimonio superior a 30 millones de dólares. La cantidad de millonarios crece a*

una tasa del 6% anual y cuanto más pobre es un país, más rápido crecen las fortunas.

Como bien dice Sábato “algo de la humanidad del hombre se está eclipsando”.

La vida clama y reclama por todas partes, y prestamos oídos sordos a estos clamores. Desde una actitud ético-política que ha favorecido la insolidaridad y la irresponsabilidad, fuimos rompiendo la armonía con nosotras/os mismas/os, el cosmos y ese Dios que se ha fundido y confundido con lo humano, el *Dios de la Vida*.

El quiebre civilizatorio es de carácter integral.

Frente a esta dimensión de la crisis hay distintas reacciones de los pueblos del mundo. Algunas personas apelan a valores conservadores y a recetas que son pre-capitalistas (...). En otros crece la nostalgia por gobiernos burocráticos que al menos garantizaban alimentación, trabajo y salud pública. Sólo en la resistencia de los pueblos de América Latina y El Caribe aparece una propuesta superadora, porque está allí la experiencia acumulada y conclusiones

de muchas búsquedas detrás de una sociedad solidaria. Estas propuestas parten de una crítica radical al sistema capitalista, a sus relaciones y valores, y propone cambios sociales y de relaciones que comienzan a prefigurarse en los propios movimientos populares de resistencia.

1. NECESITAMOS ENCONTRARNOS PARA RECREAR LA ESPERANZA

En Argentina, conscientes de esta crisis y de las gravísimas consecuencias para nuestro pueblo, en especial para los sectores más postergados, constituidos como *“colectivo de pensamiento, propuesta y construcción”* a partir de la convocatoria del Premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel, del Obispo Emérito Joaquín Piña, de Nora Cortiñas MPM-LF, entre otros, un grupo de ciudadanas/os nos congregamos, en el 2008, para discernir los problemas de la Nación y la Comunidad, con la intención de aportar -desde la reflexión y la praxis- a la *construcción de un verdadero estado de justicia social*.

En defensa de la vida amenazada de nuestra gente y la vigencia de los derechos humanos integralmente concebidos. En oposición al modelo neoliberal, que opta por el lucro y el consumismo y privilegia la economía

convirtiendo al ser humano, en especial a las/os más débiles, en variable de ajuste. Reclamando la vigencia de una verdadera democracia, que no será del todo posible sin la eliminación de la miseria y la pobreza a partir de políticas públicas democráticas, distributivas, consistentes y eficaces. Democracia de ciudadanas/os libres, con posibilidades de participación plena, en un marco de equidad, transparencia y libertad, alejada de las formas clientelares, los eufemismos o la participación simbólica.

2. DE LA RESIGNACIÓN A LA PARTICIPACIÓN

Con la intención de delinear lo más nítidamente posible la orientación de este nuevo espacio social, construimos colectivamente y con una metodología participativa:

- El *“Documento Fundacional del FP y CS”*, que sintetiza los trazos gruesos de un proyecto popular en construcción. Una forma de imaginarnos e imaginar nuestro aporte concreto y modo de desarrollar el protagonismo. Lo hicimos público, en noviembre de 2008, para la ampliación y profundización del debate y la participación.
- El Documento sobre el *“Espíritu del FP y CS”* que pone el acento en algunos rasgos esenciales, lo *innegociable*,

traducidos en definiciones acerca del Foro, de cómo queremos caminar y con qué objetivos.

Siendo el Foro una *herramienta* que intenta instalar demandas, presionar, gestionar, uno de sus rasgos esenciales es *desde dónde lo hacemos*. Desde: las luchas concretas por los derechos sociales, económicos, culturales, etc.; la integración de la práctica social con la política; los espacios testimoniales y de referencia ética y una formación colectiva que integre referentes claros –personas y grupos–, con una posición coherente que coadyuve al cambio social.

Nuestro punto de partida es el campo popular, la militancia desde las necesidades de la gente, privilegiando los intereses de los sectores más pobres. Buscando la unidad con ese campo popular cuya clave es la construcción de una sociedad más justa y más humana para todos y por eso su construcción se diferencia de los tradicionales esquemas de dominación.

3. PROTAGONIZANDO JUNTAS Y JUNTOS EL CAMBIO SOCIAL

Juan Yadhjian

Abocados a esta *construcción* de un proyecto de País que nos permita

ser independientes y libres, funcionamos en *asambleas participativas*, que incluyen a una amplia, y variada concurrencia, más allá de los miembros del Foro y adherentes. Esto puede “enlentecer” la construcción, pero le da un carácter inclusivo y democrático, que otros espacios no tienen. En estas asambleas vamos profundizando los ejes programáticos del Documento Fundacional.

Quienes lo conformamos queremos “pensar” y “construir” con muchos más el “Otro País Posible y Necesario” y discutir con las/os hermanas/os de la Región el “Otro Mercosur Posible”. El IIRSA (Iniciativas de Infraestructura Regional Sur Americana) nos engloba en un modelo productivo común al servicio de la necesidad de *otros países*. Nosotras/os queremos responder en primer lugar a *las nuestras*.

Algunos miembros del Foro tienen militancia partidaria, que enriquece al mismo Foro y a sus partidos. La lista del grupo convocante está formada por militantes sociales, religiosos, de derechos humanos, trabajadores de la cultura, la educación, la salud, pensadores, profesionales etc. Aportamos al Foro desde distintos espacios, pero con un mismo compromiso y amor por ese “Otro País” soñado.

No es casualidad que prioricemos los valores culturales, la justicia, la espiritualidad, la educación, los derechos humanos, entre ellos: el de una alimentación sana y soberana, el cuidado de la tierra, el agua y el ambiente, la participación ciudadana en la vida política del País.

No recibimos beneficios económicos, por ser miembros del Foro, salvo el de formar parte de esta construcción.

Sostenemos que la democracia no será del todo posible sin la eliminación de la pobreza y el cambio del actual modelo productivo extractivo-expoliador.

Gobiernos argentinos, clase empresaria, multinacionales, bancos... se ven favorecidos por un modelo que prioriza la exportación de productos primarios (commodities). En el Centro del País está la soja como producto hegemónico. En el Norte, la madera y la pasta de papel. La minería a cielo abierto, en el Sur y Oeste.

El modelo genera pobreza. Expulsando a los pequeños productores en la zona sojera, ya sea porque la concentración de la tierra permite el uso de maquinaria pesada abaratando en grandes extensiones,

costos con mayor rinde, o por las fumigaciones de áreas con dosis en aumento (por las resistencias que despiertan). La soja producida es para consumo animal (forrajera) y modificada genéticamente, atentando contra la soberanía alimentaria y la producción de alimentos sanos. Entre los años 1988 y 2002 desaparecieron 80.932 explotaciones agrícolas. Actualmente estas cifras se han multiplicado por tres.

En zonas donde lo hegemónico es la exportación de *pasta de papel y madera*, el campesino es expulsado porque los bosques implantados de pinos y eucaliptos son incompatibles con la vida, la producción de alimentos y otros cultivos (yerbáté-citrus). La deforestación previa altera los cursos de agua y su circulación en el subsuelo, arroyos y ríos. Pinos y eucaliptos son grandes consumidores de agua. Para ser rentables deben crecer rápido y absorber mucha agua de las napas. La fabricación de la pasta de papel también requiere de mucha agua y es muy contaminante.

El desplazamiento de las familias campesinas es fuente de violencia, cambios culturales profundos, desocupación, ruptura de vínculos, trata de personas, etc., que derivan en enfermedades, trastornos mentales

y sociales. Es un *viaje de ida*, ya que la vuelta al campo se dificulta por la vigencia del modelo y las adaptaciones a cambios tan importantes en la vida de las personas.

El modelo económico incluye impuestos regresivos como el IVA, que llega hasta el 21 y 25% y perjudica principalmente a los pobres, que consumen artículos gravados y por su cantidad aportan gran parte del sustento económico del País.

El 40% de la población está bajo la línea de pobreza y el 15% de indigencia. En un País de 40 millones de habitantes que produce alimentos para 360 millones, hay hambre y desnutrición, principalmente en los niños.

Nuestro país no es pobre, sino *empobrecido e injusto*. A eso nos referimos cuando decimos que *“El Hambre es un Crimen”*.

El futuro se ve hipotecado. Los desmontes, el corrimiento de la frontera agrícola, los monocultivos -que precisan de venenos- degradan los suelos, la biodiversidad, el agua, aire y la vida en general, la de hoy y del mañana. El Cambio Climático, las sequías e inundaciones

que estamos padeciendo tienen que ver con esto.

Avanzar en el cambio de modelo productivo sería la mejor manera de celebrar el Bicentenario –no de modo triunfalista como quieren algunos-. Tenemos propuestas para ello, pero como FP y CS, al igual que otras/os, todavía no somos escuchadas/os. Está claro que los intereses en juego son muy fuertes.

Nos quedan importantes desafíos. Entre ellos: la *territorialización del Foro* –que arraigue en el interior-.

Finalmente y volviendo al principio:

El mundo en el que nos toca vivir, es un mundo donde las mejores alternativas civilizatorias creemos que están en América Latina y El Caribe.

La unidad popular y la dirección de los conflictos (constitutivos de toda sociedad injusta) hacia una sociedad más justa, son la mejor garantía de avance hacia dimensiones más humanas y solidarias de nuestras sociedades.

No hay intervención posible en la sociedad si no ponemos el cuerpo,

si en cada uno de nuestros actos no prefiguramos la sociedad que queremos construir, y si no trabajamos por esa unidad popular.

Si de poner el cuerpo se trata, tenemos que empezar por el ejemplo de Jesús. También el de muchos mártires que sosteniendo valores de humanidad expusieron lo más sagrado que tenían: su propia vida.

Como VR y en coherencia con el Plan Trienal de la CONFAR, fuimos haciendo opciones que nos llevaron a integrarnos con espacios sociales y ecuménicos que se comprometen con la vida y la justicia.

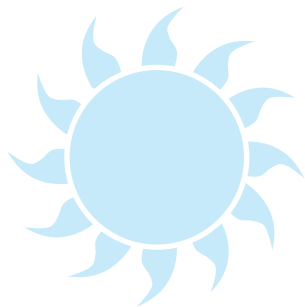
Desde entonces, dos cosas me han sorprendido, entre otras:

1. La valoración, confirmación y pedido de continuidad de estas

opciones, en asambleas y consejos de CONFAR;

2. La valoración por parte de las otras organizaciones, de la presencia religiosa en esos espacios.

Desde mi humilde experiencia, ánimo e invito a que no tengamos miedo de sentarnos a la *mesa de la vida* de tantas/os hermanas/os que juegan la suya para que otras/os la tengan o mejoren y a la *mesa de la fe compartida* con hermanas/os de otras confesiones religiosas. Experimentando la comunión en el amor y realimentando el compromiso de seguir, con otras/os, sirviendo a la vida -de la humanidad y del planeta-, por los caminos de la justicia, verdad y solidaridad.



Fórum Social Mundial 2010: Um Fórum de Muitos Fóruns

Vanildo Luiz Zugno, OFMCap

Após contextualizar o surgimento do Fórum Social Mundial dentro do movimento de resistência à globalização capitalista, o autor faz um breve recorrido sobre os eventos internacionais do Fórum Social Mundial (FSM) apontando as principais mudanças ocorridas nos dez anos de FSM. O artigo termina com uma rápida descrição do processo do FSM de 2010 e destaca os desafios assinalados no Seminário 10 anos de FSM realizado em Porto Alegre, em janeiro de 2010.

Después de contextualizar el surgimiento del Foro Social Mundial dentro del movimiento de resistencia de la globalización capitalista, el autor hace un breve recorrido sobre los eventos internacionales del Foro Social Mundial (FSM) señalando los principales cambios en los diez años de FSM. El artículo termina con una rápida descripción del proceso de FSM de 2010 y destaca los desafíos asignados en el Seminario 10 años de FSM realizado en Puerto Alegre, en enero de 2010.

No ano de 2010, o Fórum Social Mundial completa 10 anos. Para comemorar a data, o evento internacional do Fórum voltar à sua cidade de origem, Porto Alegre, no Brasil. Aniversários, além de festa, são sempre momentos para *retomar o ponto de partida e a caminhada percorrida para avaliar e poder seguir adiante*.

De forma rápida, em três pontos, tentaremos retomar: 1) o início, 2) a caminhada, dando destaque às mudanças ocorridas nestes 10 anos e, 3) a partir do Fórum Social Mundial (FSM) 2010 de Porto Alegre, os desafios e as perspectivas que se apresentam para o futuro.

1. O INÍCIO

O FSM se reuniu pela primeira vez na cidade de Porto Alegre, estado do Rio Grande do Sul, Brasil, entre 25 e 30 de janeiro de 2001. Sem muita divulgação na mídia tradicional, mais preocupada em cobrir o Fórum Econômico Mundial de Davos, a primeira edição do FSM foi um evento quase que discreto, restrito a setores e grupos organizados da sociedade civil.

Apesar dessa limitação, o FSM 2001 contou com a participação de aproximadamente 20.000 pessoas, das quais cerca de 4.700 eram delegadas

de diversas entidades abrangendo 117 diferentes países.

Naquele momento, a grande mídia classificava o evento como um “convescote de esquerda” e tentava caracterizá-lo como um “saco de gatos” que estaria fadado ao fracasso por se contrapor àquilo que parecia inevitável: o triunfo da globalização capitalista na economia mundial.

De fato, falar na *necessidade de uma reformulação da ordem econômica, política, social e cultural* parecia então um sonho utópico, um devaneio de intelectuais sem muito o que fazer. Por bem ou por mal, desde o início o FSM ficou marcado por sua marca do “contra”, principalmente *contra as propostas de globalização capitalista* que tinham (e ainda têm) seu centro articulador no *Forum Econômico Mundial de Davos* que, desde 1971, vem cumprindo um papel estratégico na formulação do pensamento dos que promovem e defendem as políticas neoliberais em todo mundo.

No início de 1998 veio a público a proposta de um *Acordo Multilateral de Investimentos* que seria assinado pelos países mais ricos do mundo, para depois ser “proposto” –na prática, imposto– aos demais países do mundo. Esse Acordo vinha sendo discutido em segredo no quadro da *Organização para*

a *Cooperação e o Desenvolvimento Econômico* (OCDE), com a pretensão de passar a ser uma espécie de *Constituição mundial do capital*, que lhe daria todos os direitos -especialmente no Terceiro Mundo, onde seriam feitos os “investimentos”- e quase nenhum dever. A reação aos absurdos que esse Acordo continha fez surgir um *movimento social de protesto* que, no final de 1998, levou a França a se retirar das negociações, o que acabou por impedir que o Acordo fosse celebrado.

A partir das articulações que esses fatos ajudaram a suscitar, surgiu por toda parte, entre aqueles que não aceitavam a possibilidade de um mundo inteiramente controlado pelos interesses do capital, diferentes manifestações contrárias a esse tipo de globalização. As que ficaram mais famosas foram a de Seattle, contra a OMC, a de Washington contra o FMI e o Banco Mundial, e de Praga, que levou os representantes de governos ali reunidos a encerrarem seu encontro um dia antes do previsto.

Frente a tudo isso, a partir da iniciativa de alguns intelectuais e lideranças sociais, principalmente do Brasil, começou a ser levantada a hipótese de se iniciar uma nova etapa de *resistência ao pensamento hegemônico*. Além das manifestações de massa e protestos, pareceria possível passar-

se a uma etapa propositiva, de busca concreta de respostas aos desafios de construção de “*um outro mundo*”, em que a *economia estivesse a serviço do ser humano e não o inverso*. Economistas e outros universitários contrários ao neo-liberalismo já vinham realizando, na Europa, encontros que chamavam de Anti-Davos. O que se pretendia, no entanto, era mais do que isso. Propunha-se realizar um outro encontro, de dimensão mundial e com a participação de todas as organizações que vinham se articulando nos protestos de massa, voltado para o social – o *Fórum Social Mundial*. Esse encontro teria lugar, para se dar uma *dimensão simbólica* ao início dessa nova etapa, nos mesmos dias do encontro de Davos em 2001, podendo a partir daí se repetir todos os anos, sempre nos mesmos dias em que os grandes do mundo se encontrassem em Davos.

Através da articulação de organizações populares tais como a ABONG - *Associação Brasileira de Organizações Não Governamentais*; ATTAC - *Ação pela Tributação das Transações financeiras em Apoio aos Cidadãos*; CBJP - *Comissão Brasileira Justiça e Paz*, da CNBB; CIVES - *Associação Brasileira de Empresários pela Cidadania*; CUT - *Central Única dos Trabalhadores*; IBASE - *Instituto Brasileiro de Análises Sócio Econômicas*; CJG - *Centro de Justiça Global*; MST - *Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra*, foi

iniciada a preparação que resultou na realização do I Fórum Social Mundial na cidade de Porto Alegre que, naquele momento, apresentava as *condições políticas* para se iniciar este movimento social global.

No FSM 2001, as diversas atividades –conferências, seminários, oficinas- se desenvolveram em torno de quatro *eixos temáticos*: A Produção de Riquezas e a Reprodução Social; O acesso às Riquezas e a Sustentabilidade; A Afirmação da Sociedade Civil e dos Espaços Públicos; Poder Político e Ética na Nova Sociedade.

A realização desse primeiro Fórum evidenciou a *capacidade de mobilização da sociedade civil*. A metodologia usada no encontro foi caracterizada pela *garantia da diversidade e co-responsabilidade no processo* de construção do evento. Após o sucesso do primeiro evento, avaliou-se a necessidade de continuidade do FSM. Em busca disso, o Comitê Organizador do FSM propôs o estabelecimento de uma *Carta de Princípios* de modo a garantir o FSM como um *espaço e processo permanente de busca de construção de alternativas em âmbito mundial*. Para tornar possível a articulação do processo FSM em nível internacional, constituiu-se em 2001 o *Conselho Internacional* (CI) do FSM, integrado por redes temáticas, movimentos e organizações

que acumulam conhecimento e experiência na busca por *alternativas à globalização neoliberal*. O CI passou a ser uma instância política e operacional contribuindo tanto na definição dos rumos estratégicos do FSM, quanto na mobilização e em outras atividades de caráter organizativo. A criação do CI expressa a concepção do FSM de se constituir como *um espaço democrático e aberto de encontro que favoreça a construção de um movimento internacional aglutinador de alternativas ao pensamento único neoliberal*.

2. A CAMINHADA

A necessidade e a justeza da proposta do FSM se confirmaram com a realização da sua *segunda edição* onde se fizeram presentes mais de 50.000 pessoas, sendo 12.274 delegadas/os representando 123 países. Com os mesmos eixos temáticos do primeiro fórum, foram feitos 96 seminários, 27 conferências e 622 atividades autogestionadas.

A edição de 2003, também realizada em Porto Alegre, entre os dias 23 e 28 de janeiro de 2003, atraiu cerca de 100 mil pessoas do mundo inteiro. Em torno de 20 mil delegados/as, de um total de 123 países, participaram do evento. A inovação da terceira edição ficou por conta do *Acampamento da Juventude* que reuniu cerca de 25 mil jovens para discutir temáticas e

alternativas específicas deste segmento da população.

Em 2004, pela primeira vez, o *Fórum Social Mundial* foi realizado *fora do Brasil*. A decisão foi tomada pelo Conselho Internacional como parte do processo de *construção da internacionalização* do FSM. O local escolhido foi Mumbai, na Índia e a data, de 16 a 21 de janeiro de 2004.

O *deslocamento geográfico, social e cultural* do FSM fez com que *uma nova metodologia*, muito mais descentralizada, fosse introduzida na organização do evento e que novos temas fossem incorporados à discussão. As atividades em Mumbai foram organizadas em torno aos seguintes *eixos temáticos*: Militarismo, guerra e paz; Informação, conhecimento e cultura; Meio ambiente e economia; Exclusão, direitos e igualdade.

Eixos temáticos que, por sua vez, foram discutidos a partir de outros *eixos transversais*: Globalização imperialista; Patriarcado; Regimes de castas e racismo e exclusões sociais; Sectarismo religioso, políticas de identidade e fundamentalismo; Militarismo e paz.

Em 2005 o FSM voltou para seu lugar de origem, Porto Alegre e foi realizada entre os dias 26 e 31 de janeiro. A construção da programação seguiu uma

nova metodologia, que buscou *ampliar a convergência, multiplicar os diálogos durante o evento e evitar a repetição desarticulada de atividades sobre o mesmo tema*. O programa do encontro foi constituído a partir das *atividades autogestionadas* propostas pelas organizações participantes do FSM 2005.

Na marcha que marcou o início do FSM 2005, estiveram presentes mais de 200 mil pessoas. No total, foram 155 mil participantes cadastrados, sendo 35 mil integrantes do Acampamento da Juventude e 6.823 comunicadores. Cerca de 6.872 organizações de 151 países estiveram envolvidas em 2.500 atividades no Território Social Mundial. As maiores delegações foram as do Brasil, da Argentina, dos Estados Unidos, do Uruguai e da França.

Para ampliar ainda mais o raio de abrangência e possibilitar uma ainda maior participação de pessoas e a vinculação a problemáticas continentais, a edição do FSM em 2006 foi *policêntrica*, ou seja, ocorreu de forma descentralizada, em diferentes lugares do mundo. Três cidades sediaram o FSM 2006: Bamako (Mali - África), entre 19 e 23 de janeiro de 2006, Caracas (Venezuela - América) e Karachi (Paquistão - Ásia), entre 24 e 29 de março de 2006.

O primeiro FSM mundial no *continente africano* foi realizado entre os dias 20 e 25 de janeiro de 2007, em Nairóbi, Quênia. Além das temáticas e da experiência metodológica acumulada nos processos anteriores, o Fórum de Nairóbi teve como contribuição principal a de trazer presente, na concretude do dia-a-dia do acontecer do Encontro, a crueza da realidade africana que, acima de todas as outras, clama por um novo mundo possível.

Em 2008 não aconteceu um evento centralizado do processo FSM. Houve, no entanto, uma *semana de mobilização e ação global*, marcada por um dia de visibilidade mundial em 26 de janeiro de 2008 e, durante todo o ano, fóruns locais, regionais e temáticos.

Em 2009, foi a vez da Amazônia, concretamente em Belém do Pará (Brasil) sediar a realização do evento internacional do FSM. Como não podia deixar de ser, tanto pelo local como pela importância que a temática vem ocupando na agenda de toda a humanidade, a *Amazônia e a sobrevivência da vida no planeta Terra* foram os temas principais do evento.

3. 10 ANOS... E PARA FRENTE!

Para comemorar os 10 anos do FSM, ao longo de 2010, o *processo* do Fórum Social Mundial está sendo realizado de maneira descentralizada com *eventos e atividades ao redor do mundo*. O *objetivo principal* dos eventos será:

Acumular, a partir das análises e experiências das organizações e movimentos sociais da sociedade civil planetária, propostas para enfrentar a crise global em todas as suas dimensões – econômica, ambiental, política, alimentar, energética, cultural, etc.

O *calendário de eventos* começou na Grande Porto Alegre, com o I Fórum Social e a I Feira Mundial de Economia Solidária, de 22 a 24 de janeiro, em Santa Maria. Logo depois, no dia 25, teve início o *Fórum Social 10 anos Grande Porto Alegre*. Dentro da nova proposta metodológica do FSM, o evento aconteceu de forma descentralizada, tanto geográfica como tematicamente. Espalhado por toda a Região Metropolitana de Porto Alegre, o FSM 10 anos foi um evento

regional com mais de 500 atividades descentralizadas nas cidades de Porto Alegre, Gravataí, Canoas, São Leopoldo, Novo Hamburgo e Sapiranga.

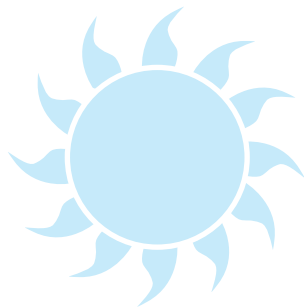
Uma das atividades centrais do Fórum Social Grande Porto Alegre foi o *Seminário Internacional “10 Anos Depois: Desafios e propostas para um outro mundo possível”*, que contou com a participação de mais de 70 intelectuais e dirigentes sociais do mundo todo - muitos dos quais integraram o processo de criação e construção do FSM nos últimos dez anos.

O Seminário, que acontece na cidade de Porto Alegre, buscou examinar os *novos desafios da sociedade civil altermundialista e projetar os caminhos futuros para o FSM*. Também fez uma reflexão mais sistemática sobre o que foi realizado até aqui, os *erros e acertos*, e a *dinâmica institucional do Fórum*, constituindo-se em um momento de reflexão estratégica dirigido aos ativistas mais envolvidos no processo.

Dentre os muitos desafios levantados, talvez o mais importante seja o de, *diante da atual crise sistêmica do capitalismo, compor uma agenda comum entre os movimentos sociais que contemple a diversidade sem que haja fragmentação*. É necessário:

Avaliar a multiplicidade de temas que se levantam a partir de cada realidade concreta e discuti-los sob uma ótica comum, que não privilegie apenas uma bandeira, mas que a agenda de discussão esteja pautada na diversidade que os próprios temas propuserem.

O encontro de Kpomassé, no Benin (África), acontecido de 28 a 31 de janeiro, com o tema *“Os impactos das crises financeira e alimentar mundiais na agricultura africana: respostas e alternativas cidadãs”*, teve também como objetivo articular a sociedade civil africana para a organização do Fórum de 2011 que será realizado em Dacar, no Senegal.



Cuando los Pututus¹ suenan: emergencia de lo indígena en Bolivia

Yuri F. Tórrez, FSU

El artículo aborda la irrupción del movimiento indígena, y particularmente en aimara en el nuevo contexto socio/político boliviano. El movimiento indígena aimara en Bolivia tiene una significación histórica y en los últimos años su protagonismo político/ideológico es decisivo en la transformación estatal de Bolivia, y, sobre todo, como uno de los portadores del discurso de la descolonización del Estado boliviano. El proceso socio/político boliviano es difícil comprender sin la resignación del accionar del movimiento aimara en Bolivia que recuperando la matriz discursiva de la descolonización como parte de su dispositivo ideológico para interpelar al Estado monocultural y colonialista como el boliviano.

O artigo aborda a irrupção do movimento indígena, e particularmente em aimara no novo contexto sócio/político boliviano. O movimento indígena aimara em Bolívia tem uma significação histórica e nos últimos anos seus protagonismos político/ideológico é decisivo na transformação estatal de Bolívia, e, sobretudo, como um dos portadores do discurso da descolonização do Estado boliviano. O processo sócio/político boliviano é difícil compreender sem a resignação de acionar o movimento aimara em Bolívia que recuperando a matriz discursiva da descolonização como parte de seu dispositivo ideológico para interpelar o estado mono cultural e colonialista como o boliviano.

La elección de Evo Morales como primer presidente de Bolivia de origen indígena, es consecuencia del papel decisivo que jugaron los movimientos sociales, particularmente indígenas desde el año 2000 desplegando acciones políticas, ideológicas y epistémicas para revertir los rasgos constitutivos de un Estado excluyente culturalmente, elitista políticamente e inequitativo económicamente, profundizándose en los últimos 15 años por la implementación del modelo neoliberal, prototipo del proyecto moderno/occidental que recurrentemente discurrió en el horizonte colonial de la historia republicana de Bolivia (Rivera, 2003).

En el marco de estas características ordenadoras del accionar de los movimientos sociales en Bolivia en el curso del lustro (2000-2005), en términos generales, el presente ensayo tiene el propósito de reflexionar sobre el (re) surgimiento de la acción colectiva en forma de los movimientos indígenas de raigambre aimara en Bolivia; más allá de su posición contestataria a los modelos hegemónicos en boga. Como veremos con mayor detalle, estos movimientos indígenas se convirtieron en sujetos políticos/ideológicos con una capacidad de generar propuestas alternativas a los modelos hegemónicos que se asentaban básicamente en el neoliberalismo, en lo

económico, y en la democracia representativa, en lo político.

A pesar de que el pensamiento indianista e indigenista data de la década de los años sesenta o setenta (Rivera, 1987), en los últimos años la cuestión de lo indígena, particularmente aimara, se ha vigorizado localizándose en el debate político e ideológico en Bolivia. La ideología aimara tiene su principal sustento discursivo en las condiciones de explotación secular de las masas indígenas/campesinas y en el fracaso de las políticas desarrollistas del Estado boliviano ancladas en lo que Aníbal Quijano denomina como la “colonialidad del poder”². En este sentido, el fundamento básico de la movilización indígena anida en la ancestralidad andina; la misma está articulada, por ejemplo, a un concepto territorial en torno a la red organizativa de *ayllu*, para dar cuenta de su unidad cultural e histórica (Platt, 1982).

Asimismo, la fuerza del movimiento indígena adquirida en la última época se teje discursivamente en torno a la denominada “Nación Aimara” que tiene como su referente más inmediato el bloqueo de caminos en el alti-

Estos movimientos indígenas se convirtieron en sujetos políticos/ideológicos con una capacidad de generar propuestas alternativas a los modelos hegemónicos



plano boliviano en octubre del 2000, aunque estas movilizaciones solo son una muestra del carácter insurgente de estos movimientos que datan inclusive de las luchas indígenas anticoloniales. En tal ocasión el líder aimara Felipe Quispe a través de su alusión a las “dos Bolivias” condensaba el sustento ideológico del movimiento indígena. Las recientes revueltas campesinas en los Andes bolivianos son la expresión de la emergencia de un proyecto autonomista aimara que supone, entre otras cosas, la redefinición misma del Estado-Nación (Zalles, 2002). El tema de las autonomías indígenas no es reciente, sin embargo, los movimientos de protesta en este último lustro más importantes fueron protagonizados por los indígenas aimaras organizados especialmente por la Confederación Sindical Única de Trabajadores de Campesinos de Bolivia (CSUTCB), en septiembre del año 2000 y en julio del 2001 con bloqueos de caminos y marchas masivas de campesinos e indígenas hacia la ciudad de La Paz, revelaron la necesidad histórica de la restitución de sus autonomías indígenas³. No es casualidad que en este contexto Felipe Quispe afirme categóricamente: “No queremos refundar el país, sino la reconstitución del Qullasuyo, la nación aimara”.

La emergencia indígena se debe comprender a partir de la crisis del Estado-Nación. En el caso boli-

viano, implicó una desarticulación de aquel dispositivo cultural e ideológico como consecuencia de las insuficiencias de los procesos de modernización, y, a su vez, como la desconstrucción de la “comunidad imaginada” constituida por la revolución nacionalista de 1952, cuyo núcleo duro era la integración política, social y cultural de distintos sectores sociales en torno al Estado-Nación. O como diría Javier Sanjinés (2005) el “espejismo del mestizaje”.

La pérdida de eficacia hegemónica del discurso del nacionalismo revolucionario produjo en el imaginario colectivo el menoscabo del sentido de lo “nacional”, visualizando, de esta manera, la emergencia de nuevas diásporas culturales. Frente a esta reconfiguración pluri-identitaria, la réplica estatal intentó vanamente recomponer el imaginario de la nación boliviana con una nueva narrativa política y cultural, el multiculturalismo⁴, dispositivo con el cual se intentó legitimar el nuevo orden cultural. Las demandas en torno a la autonomía cuestionando la organización político-administrativa del país es una consecuencia socio/política de la pérdida identitaria nacionalista. Particularmente desde las “naciones originarias/indígenas”, argumentando su



En los últimos años la cuestión de lo indígena, particularmente aimara, se ha vigorizado localizándose en el debate político e ideológico en Bolivia

carácter monoculturalista, y en consecuencia, colonialista, que se constituyó en la principal interpelación discursiva esgrimida para las reivindicaciones autonomistas de cuño étnico/culturalista. En rigor, el tema de fondo es que Bolivia no ha logrado concluir con éxito la tarea de construir la nación que fue asumida como tarea del Estado del 52, por tanto reaparecen en el escenario político las “nacionalidades originarias/indígenas” que no se sienten representados por el actual Estado boliviano.

Ahora bien, la emergencia y desarrollo de nuevas identidades culturales de base étnica, han cuestionado profundamente los fundamentos políticos, culturales y jurídicos del Estado y han propuesto nuevas formas de construir e imaginar la nación. Estos procesos han posibilitado el desarrollo de nuevas formas de acción colectiva (movimientos sociales) de corte étnico/culturalista.

Asimismo, esta irrupción de identidades se da en el contexto de globalización cultural en curso, con diversos efectos en Bolivia. Por una parte, ha incidido en la erosión de una visión homogénea de la nación, contribuyendo a la fragmentación de identidades culturales; y, por otra parte, ella se encuentra asociada con procesos de “re-conversión” o diferencia colonial⁵ (Mignolo, 2000) que han puesto en

cuestión las tradicionales clasificaciones y prácticas culturales en el país. En este sentido, el planteamiento étnico/culturalista estriba en la reconstitución de autonomías originarias que se fue propalando ideológicamente en los últimos tiempos para reconstruir una “comunidad imaginaria”, en este caso, la utopía de la autonomía aimara.

A propósito de la importancia de la presencia indígena/aimara en los conflictos sociales de los últimos años⁶ y la interpelación discursiva presente en los mismos, Alvaro García Linera, señala que:

El discurso indígena ha permitido otorgar el justificativo histórico y una razón de compromiso activo con la recuperación de los hidrocarburos a manos de la sociedad. A diferencia de lo que sucedía en los años 50 ó 60 cuando la conciencia sobre el control de los recursos naturales se asentaba en un tipo de discurso ‘nacionalista revolucionario’ de corte movimientista, el actual nacionalismo tiene bases indígenas..., es el de las comunidades, de los gremios, de los Kataris, de los aymaras, de los qheswas, que se han convertido en la nueva matriz interpretativa y conductora de lo que los bolivianos debemos enten-



“No queremos refundar el país, sino la reconstitución del Qullasuyo, la nación aimara”

der por nación en las siguientes décadas (2003, 8).

La matriz a la que aludía García Line-
ra es la *matriz descolonizadora* que hoy
marca las acciones de los movimientos
indígenas bolivianos. No debemos ol-
vidar, que la *matriz colonizadora* se funda
en el horizonte cultural, civilizador de
larga duración (Rivera, 2003), en este
sentido, la *matriz descolonizadora* impli-
caría la interpelación de los principios
ontológicos de esta visión homogénea
de la violencia estructural de la colo-
nialidad, para pensar la realidad, es-
pecialmente de los países andinos, de
manera distinta a la óptica ilustrada y
cosmopolita de la modernidad.

Asimismo, la discriminación secular
de las naciones originarias ancladas en
la “colonialidad del poder” se consti-
tuye en un eje discursivo por la invo-
cación de los movimientos indígenas
para la creación de una “república del
Kollasuyo”⁷ o de la autonomía de la
nación aimara.

Entonces, la apelación discursiva en
torno a la “nación aimara” recurre a lo
largo del proceso de descolonización
en curso, es decir, a la demanda de una
idea de nación étnica que plantea
su autonomía política y discute la
legitimidad del Estado monocultu-
ralista como dispositivo ideológico
para representar la diversidad étni-

co-cultural. Como dice Javier Sanjinés
una consecuencia cultural de este mo-
vimiento indígena tiene que ver con
desmantelar epistemológica y episté-
micamente el *espejismo del mestizaje* urdi-
do en el discurso nacionalista. En esta
perspectiva, el accionar de:

Los movimientos sociales (espe-
cialmente indígenas/aimaras) más
recientes han dado la vuelta, puesto
de cabeza, la imagen del mestizaje
que... viene desde los principios del
siglo XX, y que, ciertamente, sostie-
ne el discurso oficial de la Revolu-
ción del 52' (Sanjinés 2005, 24).

Vale decir, la interpelación de los mo-
vimientos indígenas aimaras tiene su
punto de quiebre con el concepto de
mestizaje ya que éste como *constructo*
epistemológico no ha logrado visua-
lizar aquella *diferencia colonial*, es de-
cir, la colonialidad del poder es el eje
que organizó y organiza la diferencia
colonial. En este sentido, apunta a la
deconstrucción epistemológica, por
parte de los movimientos indígenas,
cuestionando los *ethos* o epistemes he-
redados de la colonia (Mignolo, 2000).
En suma, la *emergencia de la cuestión indí-
gena* marcó un giro significativo en la



El discurso indígena ha permitido
otorgar el justificativo histórico y una
razón de compromiso activo con la
recuperación de los hidrocarburos a
manos de la sociedad

interpelación discursiva de los regímenes hegemónicos de corte (neo) liberal anclado en la colonialidad del poder.



Una consecuencia cultural de este movimiento indígena tiene que ver con dismantelar epistemológica y epistémicamente el espejismo del mestizaje urdido en el discurso nacionalista.

NOTAS

¹ Los *pututus* son sonidos de viento tradicionalmente fueron usados para llamar a los pueblos aymaras a la rebelión.

² Sobre la “colonialidad del poder”, término trabajado por Anibal Quijano (1997, pp. 137-140), Javier Sanjinez realiza la siguiente interpretación: “(Quijano) *ha identificado las distinciones y las discriminaciones raciales que vienen desde la Colonia como el meollo de la ‘colonialidad del poder’*. Esta colonialidad condiciona hasta el día de hoy la dependencia histórico-estructural de nuestras sociedades”, 2005, 201 p.

³ Desde una retrospectiva histórica, el debate sobre la demanda de las autonomías desde el clivaje étnico tiene una larga data, particularmente en la zona andina. Desde la matriz colonial, los documentos de Xavier Albó (2001), de Silvia Rivera (2003), de Simón Yampara (2001), últimamente Pablo Mamani (2005) o de intelectuales vinculados al Taller de

Historia Oral Andina, inspirados en el pensamiento del intelectual aimara Fausto Reinaga (1971) reflexionan la realidad indígena argumentando que la misma discurrió en el horizonte colonial. Vale decir, la reconstitución del *ayllu* enmarcada en las autonomías indígenas serían una posibilidad de descolonización del Estado boliviano. En esta misma línea se ubican recientemente las propuestas planteadas por Alvaro García Lineras (2003 a): a partir de una crítica al mestizaje argumenta que el mismo no ha resuelto el problema de la construcción de lo nacional. García Lineras por la vía de una lectura a la descentralización traza su propuesta teórica para recomponer el Estado, combinando instituciones modernas con tradicionales, representación multicultural con representación general, en correspondencia a la realidad de Bolivia ya que existe una pluralidad de comunidades lingüísticas y étnicas al margen del Estado que dan lugar a una sociedad premoderna, multicivilizatoria y pluricultural.

⁴ Esta visión multiculturalista hace alusión a cómo las políticas neoliberales generadas desde los centros del capitalismo multinacional van retomando el discurso estatal de la diversidad cultural para que los mismos sean incorporados en las políticas públicas del Tercer Mundo y de América Latina en particular (Zizek, 1998).

⁵ Para Walter Mignolo la diferencia colonial “resalta las diferencias culturales en las estructuras de poder”, 2000, 62 p.

⁶ Con la revuelta campesina de septiembre del 2000 se inició un ciclo de protestas que recurriendo al bloqueo de caminos como su principal táctica para construir una lógica discursiva con el objetivo de interpelar al Estado, muchas de las marchas masivas indígenas/campesinas se dirigieron hacia la ciudad de La Paz.

⁷ Sobre la reconstitución del Kollasuyo en el documento del Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (CONAMAQ) se lee: “En nuestra historia presente el ayllu es la semilla de nuestra siembra, cuyo fruto debe ser el Qullasuyu re-establecido”. Así emerge el proyecto político de los ayllus del Qullasuyu: “la reconstitución de nuestra patria, así como la refundación de un estado propio” (2002).

REFERENCIAS

- ALBO, Xavier. (2001). “Etnias y pueblos originarios”. En: *Bolivia Siglo XXI*. La Paz.
- CONAMAC. (2001). “Pacha: territorio, memoria y re-constitución”. Chukiyawu, inédito.
- GARCIA LINERA, Alvaro. (2003). “Autonomías regionales indígenas y Estado multicultural”. En: *La descentralización que se viene*. La Paz: FES-ILDIS.
- MAMANI, Pablo. (2005). “Identidad y territorialidad en Bolivia. Cartografías del poder indígena”. En: *Revista Barataria* N° 3. Ed. Malatesta. La Paz.
- MIGNOLO, Walter. (2003). *Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid, Editorial Akal.
- PLATTI, Tristán. (1982). *Estado boliviano y ayllu boliviano*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.
- REINAGA, Fusto. (1971). *La tesis aymara*. La Paz.
- RIVERA, Silvia. (1987). “Luchas campesinas contemporáneas en Bolivia: El movimiento “katarista”, 1970-1980”. En: *Bolivia Hoy*. Siglo XXI. México.
- Id. (2003). *Oprimidos pero no vencidos*. La Paz. Ed. Yachay Wasi.
- QUIJANO, Anibal. (1992). “Colonialidad y Modernidad”. En: *Los Conquistados*. Ed. Heraclio Bonilla, Libro Mundi y Tercer Mundo. Quito.

- SANJINES, Javier. (2005). *El espejismo del mestizaje*. IFEA. PIEB. La Paz.
- YAMPARA, Simón. (2001). *El Ayllu y la territorialidad de los andes. El Alto*. UPEA-Inti Andino-Cada.
- ZALLES, Alberto. (2002). *“De la revuelta campesina a la autonomía política: la crisis boliviana y la cuestión aymara”*. En: Revista Tinkasos N° 13. PIEB. La Paz.
- ZIZEK, Slavoj. (2003). *“Multiculturalismo, o la lógica cultural del capitalismo multinacional”*. En Slavoj Zizek y Fredic Jameson Estudios culturales: reflexiones sobre multiculturalismo. Ed. Paidós, Buenos Aires.

Subsidios para el camino

Mensaje del Cardenal Franc Rodé a la XL Junta Directiva de la CLAR

Brasilia, 20 de Marzo de 2010

Saludo cordialmente al Presidente, Vicepresidentes y Secretario General de la CLAR y a todos los Presidentes y representantes de las Conferencias Nacionales de América Latina, que se disponen a celebrar la XL Junta Directiva.

Agradezco la invitación que me hizo el Presidente, Hno. Paulo Petry, FSC, y que me hubiese gustado acoger, pero que no puedo cumplir personalmente por diversos compromisos que durante esos días tengo en Roma. Le he pedido al Padre Eusebio Hernández Sola, OAR, jefe de departamento de este Dicasterio, que les transmita mis saludos afectuosos, acompañados de mi recuerdo y plegaria ante el Señor por el buen éxito de sus trabajos. También les hago llegar este breve mensaje con el deseo de que les sirva de estímulo para la reflexión.

El objetivo principal que se proponen en esta Junta Directiva será profundizar en el “Horizonte inspirador” formulado por la XVII Asamblea General, que tuvo lugar en Bogotá, en el mes de junio pasado, con el fin de proponer las líneas inspiradoras para el próximo trienio. La mirada atenta a la realidad en la cual vive la vida consagrada, “*ten compasión*” (Mt 15,22), y a la Palabra, “*Este es mi hijo amado, escúchenlo*” (Mt 17,5), constituyeron los ejes de reflexión de la asamblea y ahora serán seguramente las fuentes inspiradoras del futuro caminar de la CLAR.

Al examinar la realidad de América Latina escucharon los clamores del Dios de la vida en los nuevos sujetos emergentes, como son los jóvenes, los pobres, los indígenas, los afroamericanos, los últimos de la sociedad. Nuestro documento “*Caminar desde Cristo*” se hacía eco de esos nuevos desafíos de la sociedad e invitaba a la Vida Consagrada a creatividad para descubrir las nuevas fronteras de la evangelización, para abrirse a la “imaginación de la caridad”. Hay que reconocer que la Vida Consagrada de América Latina siempre se ha mantenido con la mirada penetrante para renovar su vigor en favor de los más desfavorecidos de la sociedad.

Hoy el interés por conocer la realidad se ha visto triste y dramáticamente escenificado por el terrible terremoto que ha destruido gran parte del querido y sufrido Haití, y que ha causado miles de muertos, heridos, mutilados, niños huérfanos, pobreza extrema, etc., haciendo más dolorosa la exclamación que Ustedes pronunciaron hace unos meses, “*Ten compasión, Señor*”. Son situaciones en las cuales se descubre el rostro sufriente de Cristo que nos interpela y reclama gestos y actitudes de solidaridad y fraternidad. Sé que muchos institutos de religiosas y de religiosos han tenido pérdidas humanas (52 entre religiosos-sacerdotes, religiosas y religiosos profesos), han visto destruidas muchas de sus obras apostólicas, asistenciales, escuelas, casas de formación. Y hace solamente unas semanas la tragedia se ha trasladado a Chile, donde un nuevo y terrible terremoto ha causado centenares de muertos y miles de damnificados. Sí, historias plagadas de desastres naturales que ponen a prueba el tesón, la solidaridad y amor cristiano del pueblo latinoamericano. Estoy seguro de que durante estos días Ustedes reflexionarán sobre estas tristes y dolorosas realidades y trazarán proyectos de ayuda para esos países con la ilusión de dar esperanza a sus habitantes. Les acompaño con mi cercanía, afecto y ruego al Señor de la vida por esos sufridos países.

Otro tema de atención de la Junta Directiva lo constituirá la Palabra de Dios, *“Este es mi hijo amado, escúchenlo”*. El Concilio Vaticano II y la reflexión teológica postconciliar, como lo demuestra la celebración del Sínodo de los Obispos sobre la Palabra de Dios, han puesto en evidencia la importancia que la escucha de la Palabra tiene para la vida del creyente y para toda la Iglesia. La Palabra constituye el mensaje de Dios al hombre, para que éste se encuentre y dialogue con él a través de Cristo. Por ello la formación espiritual del creyente debe estar encaminada a aprender, escuchar y amar a Jesús, porque el cristianismo, nuestra fe, no tiene como centro sólo un libro, un texto, sino una persona viva, que es Jesucristo. *“La Palabra eterna y divina entra en el espacio y en el tiempo y asume un rostro y una identidad humana... Las palabras sin rostro no son perfectas”* (Mensaje al Pueblo de Dios de la XII Asamblea General ordinaria del Sínodo de los Obispos, sobre la Palabra de Dios, N° 4).

“Señor, ¿a quién vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna” (Jn. 6,68). Si acoger la Palabra de Dios es para todo cristiano el fundamento de su fe, para la Vida Consagrada constituye el proyecto concreto de vida, porque todas las formas carismáticas de los institutos religiosos se han inspirado en los ejemplos y enseñanzas de Cristo Señor (cf. VC 1). La vida de Jesús ha sido toda ella modelada por la Palabra de Dios, orientada a la obediencia radical a su Padre e iluminada por una ferviente oración. La Palabra de Dios, meditada y rezada, constituye el fundamento más seguro para la misión porque la Palabra es viva, eficaz, ilumina los senderos de la vida y sirve para descubrir la presencia del Señor en los signos de los tiempos. De ahí que la Palabra de Dios, la oración y la vida deban caminar juntas, en perfecta sintonía, en mutua relación para hacer fecunda la vida de la religiosa y del religioso. Porque la oración es encuentro, comunión, diálogo con Dios que nos comunica su Palabra y se propone como proyecto de vida.

Sé que otros argumentos importantes ocuparán la atención de Ustedes durante estos días. Nos ha llegado la noticia de que están preparando el II Congreso de pastoral vocacional de América Latina, para principios del próximo año. Les animo a que trabajen con tesón en esta importante iniciativa, pues ese querido continente necesita muchas y buenas vocaciones sacerdotales y religiosas.

Más allá de valoraciones superficiales de funcionalidad, la vida consagrada es importante precisamente porque es signo de gratuidad y de amor, tanto más en una sociedad que corre el riesgo de ahogarse en el torbellino de lo efímero

y lo útil (cf. VC, 105). La vida consagrada, en cambio, testimonia la sobreabundancia de amor que impulsa a “perder” la propia vida, como respuesta a la sobreabundancia de amor del Señor, que “perdió” su vida por nosotros primero (Benedicto XVI, celebración de vísperas en la fiesta de la Presentación del Señor, homilía del 2.2.10).

Que la Virgen de Aparecida, Patrona de Brasil, les acompañe con su protección, les guíe en sus reflexiones y les sostenga en sus decisiones.

Franc Rodé, CM
Prefecto



*Mensaje
de Monseñor Raymundo
Damasceno Assis,
Presidente del CELAM
a la Junta Directiva de la CLAR*

Brasilia, 22 de Marzo de 2010

Queridas hermanas y hermanos

Al dirigirme a ustedes, elevo mis súplicas al Señor, que ha venido no a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por todos (cf. Mt 20,28), por el éxito de este encuentro, y les ofrezco un saludo entrañable, en nombre del CELAM, que presido. Me resulta muy placentero estar con ustedes, dada la importancia que tiene esta reunión, tanto por quienes la componen como por el trascendental tema que se abordará en ella: *Impulsar la escucha de Dios donde la vida clama en Haití, la CLAR, nuestras conferencias y nuestras comunidades.*

Mi saludo cordial y fraterno a las y los miembros de la Junta Directiva de la CLAR, elegida en la Asamblea de junio del 2009 (Asamblea en la que el CELAM fue representado por Mons. Ignacio Gogorza, obispo responsable de la Sección de Vida Consagrada):

1. A su Presidente: Hno. Pablo Petry, Brasil
2. A la Primera Vicepresidente: Hna. Mercedes Casas Sánchez, México
3. Al Segundo Vicepresidente: P. Juan Pablo Zabala Torres, Bolivia
4. A la Tercera Vicepresidente: Hna. Rosa Lenis Gutiérrez, República Dominicana
5. Al Cuarto Vicepresidente: Hno. Ángel Medina, Paraguay
6. Al Secretario General: P. Gabriel Naranjo Salazar, Colombia

7. A la Secretaría Adjunta: Hna. Rosa María Moreno Rodríguez, México
8. A las y los presidentes de cada una de las Conferencias Nacionales de Religiosas y Religiosos del Continente
9. Y a todas y todos los invitados especiales

Nos ha recordado Aparecida que como discípulos de Jesucristo, nos sentimos interpelados a discernir los *“signos de los tiempos”*, a la luz del Espíritu Santo, para ponemos al servicio del Reino, anunciado por Jesús, que vino para que todos tengan vida y *“para que la tengan en plenitud”* (DA 33). Esto es lo que queremos hacer en este encuentro al escuchar el clamor de vida y de solidaridad, en Haití y en tantas otras situaciones de nuestro continente. Similar esfuerzo hemos hecho en nuestra reunión con los Secretarios Generales de las Conferencias Episcopales del continente, la semana pasada en Bogotá, donde las realidades que nos congregan acá también fueron abordadas a profundidad.

Los discípulos y discípulas de Jesús somos interpelados fuertemente por la realidad que nos ha correspondido vivir. De modo particular, los dolores de los más pequeños se convierten en los ecos que magnifican la Palabra del Señor en nuestros corazones. Los desastres naturales que tanta destrucción y llanto han causado en nuestros pueblos recientemente, particularmente en Haití y Chile, la situación de pobreza magnificada por la crisis económica internacional, que como lo afirmó nuestro equipo de asesores del Departamento de Justicia y Solidaridad recientemente (mensaje de febrero 2010), afecta en este momento a nueve millones más de latinoamericanos que un año atrás, las trágicas denuncias por los escándalos de algunos hermanos nuestros, son sólo algunas de las muchísimas situaciones que demandan nuestra atención. En todas ellas se elevan los gemidos del pueblo al Salvador que ha venido para que tengamos vida en abundancia (cf. Jn 10,10), clamores que nuestra Iglesia escucha con atención y asume como propios.

Responder a estos gritos exige que todos los miembros de la Iglesia, revisemos y transformemos nuestra forma de responder al Señor con nuestra praxis pastoral. Usando las palabras de Aparecida:

La conversión personal despierta la capacidad de someterlo todo al servicio de la instauración del Reino de vida. Obispos, presbíteros, diáconos permanentes, consagrados y consagradas, laicos y laicas, estamos llamados a asumir

una actitud de permanente conversión pastoral, que implica escuchar con atención y discernir “lo que el Espíritu está diciendo a las Iglesias” (Ap 2, 29) a través de los signos de los tiempos en los que Dios se manifiesta (DA 366).

Ustedes, hermanas y hermanos, y las comunidades que representan, tienen un papel particularmente importante en este proceso de diálogo con la realidad y de anuncio de la esperanza en Cristo en medio de situaciones tan complejas. Por eso resuenan fuertes las palabras del Santo Padre Benedicto XVI en su homilía de la celebración de vísperas en la fiesta de la Presentación del Señor y XIV jornada de la Vida Consagrada el martes 2 de febrero del 2010: Las personas consagradas están llamadas de modo especial a ser testigos de esta misericordia del Señor, en la cual el hombre encuentra su salvación. Elevo mi oración al Padre para que este encuentro nos ayude a ser testigos de la Misericordia del Padre en las circunstancias actuales del Continente.

En la misma homilía añadió el Santo Padre:

Elevemos al Señor un himno de acción de gracias y de alabanza por la vida consagrada. Si no existiera, el mundo sería mucho más pobre. Más allá de valoraciones superficiales de funcionalidad, la vida consagrada es importante precisamente porque es signo de gratuidad y de amor, tanto más en una sociedad que corre el riesgo de ahogarse en el torbellino de lo efímero y lo útil (cf. *Vita Consacrata*, 105).

La Vida Consagrada, en cambio, testimonia la sobreabundancia de amor que impulsa a “perder” la propia vida, como respuesta a la sobreabundancia de amor del Señor, que “perdió” su vida por nosotros primero.

Por eso esta reunión es también momento propicio para dar gracias al Señor por cada una de las comunidades religiosas, precioso tesoro, para la Iglesia del continente. Sin ellas, nuestra Iglesia verdaderamente sería más pobre.

La V Asamblea del Episcopado, para la que ustedes hicieron grandes aportes, afirma en su documento conclusivo:

En la actualidad de América Latina y El Caribe, la vida consagrada está llamada a ser una vida discipular, apasionada por Jesús-camino al Padre misericordioso, por lo mismo, de carácter profundamente místico y comunitario. Está llamada a ser una vida misionera, apasionada por el anuncio de Jesús-verdad del Padre, por lo mismo, radicalmente profética, capaz de mostrar a la luz de Cristo las sombras del mundo actual y los senderos de vida nueva, para lo que se requiere un profetismo que aspire hasta la entrega de la vida, en continuidad con la tradición de santidad y martirio de tantas y tantos consagrados a lo largo de la historia del Continente. Y al servicio del mundo, apasionada por Jesús-vida del Padre, que se hace presente en los más pequeños y en los últimos a quienes sirve desde el propio carisma y espiritualidad (DA 220).

Para presentar la Buena Noticia a la cultura actual nuestras Iglesias particulares han optado por el proceso de la Misión Continental, expresión concreta en el Continente de la misión permanente de la Iglesia para que este proceso tenga el impacto requerido es necesario el esfuerzo compartido de todos nosotros. Sólo la sensibilidad a la Palabra de Dios en la Escritura y la mirada atenta a sus signos en la historia pueden permitirnos, animados por la oración y la eucaristía, presentar respuestas desde el Evangelio a tantas situaciones que demandaran nuestra atención estos días.

Que Dios Padre nos asista con su amor, nos dé las luces de su Espíritu y la gracia de su Hijo Jesucristo en nuestros trabajos y que la Virgen María, Madre de la Iglesia, interceda para que nuestros esfuerzos por los pequeños del Señor produzcan fruto abundante y duradero.

Muchas gracias

+ Raymundo Damasceno Assis
Arzobispo de Aparecida, Brasil
Presidente del CELAM

Mensaje Final

Confederación Latinoamericana de Religiosas y Religiosos CLAR

XL Junta Directiva, Brasilia, 2010

“Escuchemos a Dios donde la vida clama”

Del 21 al 24 de marzo, en la bella ciudad de Brasilia (Brasil), nos hemos reunido la XL Junta Directiva de la CLAR.

Al final de estos días de reflexión, oración y fraternidad, la Presidencia de la CLAR, así como las Presidentas y los Presidentes de las 19 Conferencias Nacionales presentes, junto al Equipo de Teólogos (ETAP) y los invitados especiales, queremos transmitir un mensaje de profunda esperanza a todas las religiosas y religiosos del Continente, en estos momentos desafiantes que vivimos.

En el encuentro resonaron en nosotros hondos clamores del Continente: Chile, Haití, la Amazonía, así como la situación económica que sigue generando pobreza, exclusión, movilidad humana y un profundo daño a la ecología.

En medio de estas situaciones desgarradoras hemos experimentado al Señor en la solidaridad y el apoyo fraterno, en la oración profunda y en la comunión permanente. Como Vida Religiosa nos sentimos llamados a ser agentes de esperanza y comunión, a “consolar a nuestros pueblos”; respondiendo en comunión inter-congregacional, a través de proyectos concretos y eficaces, nacidos de la escucha atenta de la gente del lugar.

Para ello, a lo largo de estos días trabajamos y profundizamos nuestro Plan Global 2009-2012, con el objetivo de asumirlo y ver cómo darle vida en nuestras Conferencias Nacionales. Queremos estar presentes y actuantes allí donde el

Señor nos está llamando en el clamor de su pueblo: *“Escuchemos a Dios donde la vida clama”* (lema del Plan).

Somos conscientes de que estamos delante del desafío de la interculturalidad, de la aceptación de lo diverso y diferente, de la irrupción clamorosa de sujetos emergentes, que están ante nosotros como la mujer siro-fenicia ante Jesús de Nazaret (Mt 15,22), y que nos invitan a acercarnos con cariño y respeto, para lo cual necesitamos aprender a callar, escuchar y moderar el protagonismo. Sólo desde este diálogo transformador, haremos proceso hacia una vida religiosa transfigurada (Mt 17,5).

A la luz de la Palabra de Dios, hemos procurado encontrar, juntas y juntos, modos de responder a estos clamores. Creemos que la fuerza de la solidaridad radica en las Conferencias Nacionales, a las que la CLAR quiere acompañar y fortalecer. Así mismo, sentimos que el Espíritu nos está llevando por los caminos de la inter-congregacionalidad, como signo místico-profético del Reino. Por otra parte, clamores como el de Haití, Chile y la Amazonía, nos invitan a responder a través de un trabajo conjunto, a nivel de Regiones y de toda la CLAR.

Al final del encuentro elegimos a la Hna. María Margarita Molina Abarca, CMST, como cuarta vicepresidenta, en sustitución del Hno. Ángel Medina, FMS, que deja América Latina para una nueva misión en su Instituto. Agradecemos de todo corazón al Hno. Ángel su presencia fraterna, generosa y cualificada al servicio de la CLAR, así como a la Hna. María Margarita su disponibilidad.

Damos también las gracias a todas y todos aquellos que han acompañado y facilitado este tiempo de búsqueda y reflexión. A la Conferencia de Religiosos de Brasil y al Centro Cultural Misionero, que nos acogieron con tanto cariño y generosidad. A Mons. Raimundo Damasceno, Presidente del CELAM, así como a Mons. Dimas Lara Barbosa, Secretario General de la Conferencia Nacional de Obispos del Brasil, que nos compartieron sus expectativas y brindaron su apoyo. Al P. Eusebio Hernández Sola, OAR, representante de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica (CIVC-SVA), el P. Enmanuel Typamm, CM, Secretario General de la Confederación de las Conferencias de Superiores Mayores de África y Madagascar (COSMAM), y al P. Alexis Rodríguez Vargas, Secretario Ejecutivo del Departamento de Vocaciones

y Ministerios del CELAM, que nos acompañaron durante todo el encuentro, facilitando un puente con las Instituciones que representan.

Al clausurar esta Junta, en el día en que celebramos los 30 años del asesinato de nuestro hermano mártir Mons. Romero, ponemos a los pies de la Virgen Aparecida y Guadalupe, los frutos de estos días, con el deseo de que, como agentes comprometidos en la Misión Continental, pueda continuarse, profundizarse y concretarse en cada una de nuestras Conferencias Nacionales.

Brasilia, 24 de marzo 2010

En el treinta aniversario del martirio de Mons. Romero

El amor de Dios y el amor humano.

Analogías y distancias

Gregorio Iriarte, OMI

Cochabamba, Marzo 2010

Decimos que Dios es amor, pero, ¿el amor de Dios es de la misma naturaleza que el amor humano...? ¿En qué se asemejan...? ¿En qué se diferencian...?

A grandes rasgos, podríamos decir que hay una cierta analogía entre el uno y el otro, pero debemos tener claro que las diferencias entre ambos son abismales.

Por lo tanto, es necesario que tengamos siempre presentes esas profundas diferencias para no equivocarnos. Sucede, con demasiada frecuencia, que proyectamos en Dios y en su infinito amor las limitaciones y las incoherencias del amor humano.

A continuación intentamos hacer un parangón entre las semejanzas y las diferencias de ambas expresiones de amor:

Dios ama a todas las personas por igual;
nosotros amamos, sobre todo, a quienes nos aman.
El amor de Dios es inmutable y permanente;
el amor humano disminuye cuando se siente ofendido.
El amor de Dios es pura gratuidad;
nuestro amor está siempre ligado a la reciprocidad:
queremos a quienes nos quieren.
El amor de Dios siempre perdona y olvida las ofensas;
nosotros, sólo a veces.
Dios perdona aun a quienes no merecen el perdón;
nosotros perdonamos a quienes creemos que lo merecen.
El amor de Dios es inconmensurable;
el nuestro es muy limitado e inconsistente.

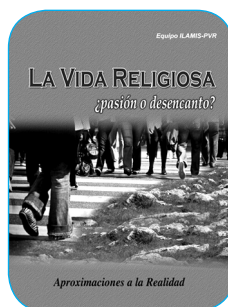
Nuestro amor es, por lo general, amor de respuesta;
el de Dios no está relacionado con los merecimientos de las personas.
El amor humano se vuelve, con frecuencia, vengativo ante la infidelidad;
Dios nunca castiga nuestros alejamientos y nuestras infidelidades.
Nuestro amor se basa en sentimientos;
el amor de Dios se basa simplemente en nuestra condición de seres humanos.
Nuestro amor es siempre muy personalizado;
el de Dios es universal.
Nosotros amamos a quienes creemos que merecen nuestra estima;
el amor de Dios tiene preferencia por los pobres,
por los necesitados y los pecadores.
El amor humano está muy orientado, principalmente,
hacia parientes y amigos;
Dios nos ama a todos por igual.

En efecto, si analizamos las prácticas de Jesús y sus enseñanzas en el Evangelio, vemos que siempre su mensaje es:

De amor, no de temor,
De perdón, no de castigo,
De salvación, no de condenación,
De gracia, no de pecado,
De gratuidad, no basado en merecimientos personales.



Reseñas



La Vida Religiosa ¿Pasión o Desencanto?

Equipo del Instituto Latinoamericano de Misionología – Proyecto de Vida Religiosa, *La Vida Religiosa ¿Pasión o Desencanto? Aproximaciones a la realidad.* (2009). Cochabamba – Bolivia, e-mail: tomicha@ucbcba.edu.bo, Edita: ILAMIS – Itinerarios Editorial, 158 páginas.

El título que encabeza esta reseña es el escogido por el *Equipo del Instituto Latinoamericano de Misionología* (ILAMIS - Bolivia) para la presentación del primer volumen de la investigación sobre la realidad actual de la Vida Religiosa en Bolivia.

Desde el año 2007 y con el apoyo de la Conferencia Boliviana de Religiosas/os (CBR) se fue planificando la realización de una investigación que reflejase, desde

una aproximación interdisciplinar, la *“realidad y desafíos de la Vida Religiosa en Bolivia”*. El fruto de casi dos años de trabajo es el que recoge la primera entrega de dicha investigación.

Tal estudio combina la profundidad científica con el interés vital de conocer qué le sucede a la Vida Religiosa en su conjunto. Por ello, aunque sea un estudio de la realidad boliviana, salvando las especificidades propias de cada contexto, da muchas luces sobre las temáticas de fondo que inquietan al conjunto de la Vida Religiosa en América Latina y El Caribe.

Resulta altamente sugerente la pregunta que se hace a la Vida Religiosa: ¿Es la Vida Religiosa apasionante o fuente de desencanto? Lo que dio inicio a la investigación, en un primer momento, fue conocer las causas profundas de las “salidas” de muchas/os religiosas/os para luego plantear una pregunta de mayor profundidad ¿Dónde y cómo se expresa hoy la pasión o el desencanto de la Vida Religiosa?, intentando aportar datos que motivasen un verdadero proyecto de construcción de una Vida Religiosa nueva.

El gran aporte de la investigación consiste en que no sólo se reduce al grupo de los religiosos o ex religiosos sino que también escudriña en la percepción de laicos y laicas, jóvenes en su gran mayoría. La mirada que ellas y ellos ofrecen es de gran interés para pensar y repensar los desafíos a los que se enfrenta la Vida Religiosa hoy.

Cuatro son los ejes que articulan las preguntas de las encuestas: Identidad, Misión, Sentido de Vida y Estructura. A partir de éstos se busca conocer los focos principales de desencanto por y de la Vida Religiosa, así como los elementos fundamentales que generan pasión.

¿Es hoy significativa la Vida Religiosa para mujeres y hombres? Es algo que nos preguntamos como religiosas/os y que también se plantea como cuestionante a los laicos. Parece que muchas cosas deben cambiar respecto de las estructuras (formas) que sostienen hoy la Vida Religiosa para que su aporte al mundo, desde un sentido de vida auténticamente humano, logre generar dinámicas de misión acordes con el siglo XXI.

Ciertamente que en los religiosas y religiosos se vive una mixtura de pasión y desencanto, conflictos entre la identidad y la misión, lo comunitario y lo individual, las normas y el carisma, entre muchos otros. Tales tensiones pueden ser creativas, generadoras de nueva vida, he ahí el desafío apasionante de la Vida Religiosa: salir de sí misma para reconocerse en el mundo actual como una forma de presencia del Espíritu del Señor.

Es de agradecer el esfuerzo del equipo de investigación liderado por el P. Roberto Tomichá, OFM, y la Hna. Rosa Damai, SSPS, junto a varios laicos/as, pues nos ofrecen datos sobre nuestra vida, para que analizándolos ésta sea una vida más apasionada y menos aprisionada.

Queda pendiente el segundo volumen en el que se interpretarán los datos, se ofrecerán conclusiones y plantearán desafíos reales y vitales.

(Reseñado por Sergio Montes, SJ., ETAP)



Ser Eclesial

ZIZIOULAS, Ioannis D., *El ser eclesial*. (2003). Ed. Sígueme, Salamanca.

Este volumen nos presenta una serie de artículos ya publicados por separado que van desde el año 1969 hasta 1981: Personidad y ser; La verdad y la comunión; Cristo, el Espíritu y la Iglesia; Eucaristía y catolicidad; Continuidad y sucesión apostólicas; Ministerio y comunión; La Iglesia local desde la perspectiva de la comunión. Todos ellos reflejan los intereses y aportes de este hermano or-

todoxo que podríamos sin más centrar en tres categorías: Persona, Comunión e Iglesia. El autor, buscando sólidas bases en la primitiva comunidad cristiana y en la patristica, pretende (y lo logra satisfactoriamente) presentarnos una identidad eclesial, desde varios de sus aspectos importantes, como un verdadero acontecimiento de comunión.

Es así una contribución necesaria para liberarnos de cierta amputación del aporte oriental a un tema tan esencial de nuestra fe que nos convoca a caminar juntos a la hora de saber quiénes somos y qué somos capaces de construir como seres eclesiales, seres comunionales como servicio a la historia salvífica en el aquí y ahora de nuestra historia hodierna. Es sin duda una lectura purificadora de prejuicios y sobre todo provocadora para realizar una existencia cristina que pueda presentarse con tanta autoridad como el cristianismo primitivo.

(Reseñado por Antonio Fidalgo, CSsR., ETAP)



A Fita Branca

A Fita Branca (Das weiße Band, 2009). Roteiro e Direção: Michael Haneke (Alemanha/Áustria/França/Itália), 144 minutos. Elenco: Christian Friedel, Ernst Jacobi, Leonie Benesch, Ulrich Tukur, Ursina Lardi, Burghart Klaußner, Steffi Kühnert, Josef Bierbichler. Palma de Ouro (Melhor Filme) no Festival de Cannes. <http://dasweisseband.x-verleih.de/>

Situada num pequeno vilarejo protestante na Alemanha às vésperas da Primeira Guerra Mundial, a seqüência de acontecimentos violentos que vai emergindo

na trama de “*A Fita Branca*”, poderia ser ambientada em qualquer pequena ou grande cidade da Europa ou da América Latina.

O barão dono das terras e seus empregados submissos, o médico autoritário, a parteira e seu filho com problemas mentais, o pastor protestante rigoroso, o professor tímido, um bando de crianças reprimidas e entediadas... poderiam dar lugar a tantos outros personagens do cotidiano que são, ao mesmo tempo, vítimas e sujeitos da violência, gratuita ou com causa.

Michael Haneke, um dos mais reconhecidos diretores da atualidade e que costuma provocar perplexidade e mal-estar por abordar a violência, física ou psicológica, inclusive contra crianças, de forma muito direta, sem rodeios, trata, mais uma vez, uma das questões que a todos intriga: o que faz com que uma sociedade se torne violenta e, mais, tolere a violência e a reproduza, tanto na escala das relações interpessoais como nas relações internacionais? Em outras palavras: qual é a raiz do mal?

Uma observação desavisada e superficial do filme poderia compreendê-lo apenas como mais uma tentativa de explicar o surgimento do nazismo e das barbáries que assolaram a Europa no século XX. A proposta de Haneke, no entanto, parece ir muito além. O grupo de crianças que são doutrinadas com alguns ideais e que, por não terem a oportunidade de compreender o mundo de outra forma, se tornam juízes dos outros aplicando-lhes as punições a que foram submetidos, representam, com efeito, o risco que corre todo grupo social, restrito ou amplo, que erige uma ideologia totalitária como fator de coesão e de sentido de vida pessoal e institucional. E isso serve para todas as ideologias totalitárias, sejam de direita ou de esquerda e para toda forma de totalitarismo, inclusive religioso. A violência totalitária, mais cedo ou mais tarde, volta-se contra aqueles que a fomentaram. Infelizmente, depois de fazer muitas vítimas entre inocentes.

Filmado em preto e branco e sem o recurso a efeitos especiais mirabolantes, “*A Fita Branca*”, não deixa ninguém levantar-se da sala de cinema sem pensar nas violências, físicas, psicológicas e de toda ordem que, no dia-a-dia, todos sofremos ou fazemos os outros sofrer.

(Reseñado por Vanildo Luiz Zugno, OFMCap., ETAP)

SEDE CLAR

Confederación Latinoamericana de Religiosas y Religiosos - CLAR

Calle 64 No. 10 - 45 Piso 5 - Apartado Aéreo 56804 - Bogotá, D.C. Colombia

Tels: 310 0481 - 310 0392 - Fax: 217 5774

Secretaría General: clar@clar.org

Secretaría Adjunta: clarbde@clar.org

Revista: revistaclar@clar.org

<http://www.clar.org>

CONFERENCIAS

ANTILLAS - CRA: confrant@yahoo.com

ARGENTINA - CONFAR: confar@confar.org.ar

BOLIVIA - CBR: cbr@entelnet.bo

BRASIL - CRB: crb@crbnacional.org.br

COLOMBIA - CRC: crc@telmex.net.co

COSTA RICA - CONFRECOR: confrecor@racsa.co.cr

CUBA - CONCUR: concurc@concur.co.cu

CHILE - CONFERRE: sedecentral@conferre.cl

ECUADOR - CER: cer@vidacer.org

EL SALVADOR - CONFRES: confres_sv@yahoo.com

GUATEMALA - CONFREGUA: confreg@intelnet.net.gt

HAITÍ - CHR: chr05_2009@yahoo.fr

HONDURAS - CONFEREH: confereh@cablecolor.hn

MÉXICO - CIRM: secretariagr@circm.org.mx

NICARAGUA - CONFER: confer@ibw.com.ni

PANAMÁ - FEPAR: feparpanama@yahoo.com

PARAGUAY - CONFERPAR: confer@rieder.net.py

PERÚ - CRP: confer@speedy.com.pe

PUERTO RICO - COR: cordepr@gmail.com

REP. DOMINICANA - CONDOR: condor3@codetel.net.do

URUGUAY - CONFRU: confru@adinet.com.uy

VENEZUELA - CONVER: conversec@gmail.com

